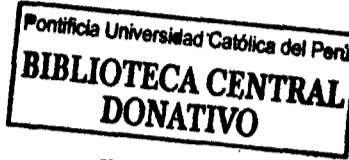


FD-27259
L-102

PTPBI-ELU

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS



*¡Felicitaciones!
Significativa
el tema con la
misma estructura
de inicio muy bello*



*Rehecho en
[Signature]*

*Telefónicas por el
excelente trabajo
Cecilia 27-10-97*

**APROXIMACION AL REPERTORIO LEXICO DE UN GRUPO DE INFANTES DE
LA CIUDAD DE CAJAMARCA Y SU RELACION CON FACTORES
ESTRUCTURALES Y DE INTERACCION FAMILIAR**

Tesis para optar el Título de Licenciado en Psicología
con mención en Psicología Educativa

Milagros de Jesús Céspedes Chávez

Lima, Perú

1997

Dedicado a mis padres,
fruto de su esfuerzo.

A mi esposo e hijo quienes me
acompañaron a lo largo de este camino.

AGRADECIMIENTO

Este trabajo fue realizado gracias a la colaboración de diversas personas. En primer término quisiera expresar mi agradecimiento a la Dra. Cecilia Thorne deTrelles, quién asesoró la presente investigación y brindó las recomendaciones necesarias para la mejora de la misma. También, quisiera agradecer al Profesor Miguel Escurra, quién brindó asesoría en el aspecto estadístico en primera instancia. Asimismo, quisiera mencionar a Rosa Fripp ya que gracias a su participación se pudo realizar la recolección de los datos requeridos. También, va mi agradecimiento a Valia Herrera y José Ortiz quienes tuvieron la paciencia de escuchar mis inquietudes y, pudieron así, darme algunas sugerencias pertinentes. Finalmente, y de modo especial, deseo expresar las gracias a todos aquellos padres e infantes, sin cuya colaboración hubiera sido imposible llegar a resolver las inquietudes planteadas.

CONTENIDO

	Pg.
Contenido	iv
Listado de cuadros	vi
Listado de figuras	viii
Resumen	ix
Introducción	x
Capítulo I. El Lenguaje y el Repertorio Léxico	1
El Lenguaje	1
El Repertorio Léxico	3
1.1. Comprensión léxica	5
1.2. Producción léxica	7
1.3. Factores asociados al repertorio léxico	16
1.3.1. Factor sociocultural	16
1.3.2. Factor nutricional	22
1.3.3. Factor edad	23
1.3.4. Factor género	23
1.3.5. Factor orden de nacimiento	24
1.3.6. Factor genético	25
1.3.7. Factor cognitivo	25

Capítulo II. Metodología	32
2.1. Participantes	32
2.2. Instrumentos	36
2.3. Procedimiento	41
Resultados	43
Discusión	60
Conclusiones	75
Referencias	77
Anexo A. Instrumentos	82
Anexo B. Distribución de frecuencias del repertorio léxico	89
Anexo C. Listado del repertorio léxico de los infantes	90
Anexo D. Listado del repertorio léxico por edad en meses	94
Anexo E. Listado de palabras producidas en muestra hispanoamericana	106

CUADROS

	Pg.
Cuadro 1. Palabras producidas en promedio por infantes en diferentes estudios	10
Cuadro 2. Comprensión y producción léxica en una muestra de infantes de habla hispana	13
Cuadro 3. Distribución de edad de la muestra	33
Cuadro 4. Ubicación ordinal de los infantes estudiados	34
Cuadro 5. Sexo de los infante según ubicación ordinal	35
Cuadro 6. Nivel de instrucción de los padres	35
Cuadro 7. Coeficientes de correlación entre Registro de Padres y Observación Naturalista	39
Cuadro 8. Estadísticos descriptivos del repertorio léxico	44
Cuadro 9. Estadísticos descriptivos del repertorio léxico por meses	45
Cuadro 10. Palabras comprendidas por mayor cantidad de infantes	46
Cuadro 11. Palabras producidas por mayor cantidad de infantes	47
Cuadro 12. Repertorio léxico inicial de los infantes estudiados	47
Cuadro 13. Tipo de palabras utilizadas por el total de infantes	48
Cuadro 14. Porcentaje de tipos de palabras del repertorio léxico comprensivo por meses	49
Cuadro 15. Porcentaje de tipos de palabras del repertorio léxico productivo por edad	50

Cuadro 16. Coeficientes de correlación de Pearson entre repertorio léxico y estado nutricional	51
Cuadro 17. Estadísticos descriptivos sobre estimulación familiar	52
Cuadro 18. Relación entre repertorio léxico y estimulación familiar	52
Cuadro 19. Relación entre repertorio léxico y otros factores	53
Cuadro 20. Repertorio léxico según sexo	55
Cuadro 21. Repertorio léxico según ubicación ordinal	56
Cuadro 22. Coeficientes de correlación de muestra total y muestras parciales	58
Cuadro 23. Coeficientes de correlación múltiple de factores importantes	59

FIGURAS

	Pg.
Figura 1. Procesos relacionados con el lenguaje	2
Figura 2. Comparación entre el léxico comprensivo y el productivo	15
Figura 3. Promedio del repertorio léxico comprensivo y productivo según edad	45
Figura 4. Promedio de comprensión y producción léxica para ambos sexos	55
Figura 5. Promedio de comprensión y producción léxica según ubicación ordinal	57

RESUMEN

El presente estudio tuvo como finalidad aproximarse al repertorio léxico de un grupo de infantes de 8 a 18 meses de edad de la ciudad de Cajamarca y conocer el tipo de relación que guarda con el factor nutricional y el de estimulación familiar. Asimismo, tuvo por objeto reconocer aquellos otros factores que pudieran presentar una relación importante con el léxico. Es así, que se pudo recolectar un listado de las palabras que los niños evidenciaron comprender y producir durante las sesiones de evaluación a la edad propuesta. Este posibilitará en un futuro construir y validar un instrumento para medir el repertorio léxico. En cuanto a los factores relacionados; no se encontró esta vez una asociación significativa con el nivel nutricional, mientras que se encontró una asociación moderada y significativa entre el juego dado entre la madre y el niño y el léxico comprensivo que evidencian. Por otro lado, se encontraron asociaciones significativas entre el repertorio léxico y la edad, así como con el nivel socioeconómico. En cuanto al sexo y a la ubicación ordinal, se pudo observar diferencias entre el repertorio léxico de ambos con ventaja tanto para las mujeres como para los primogénitos en comparación a los varones y a los no primogénitos. Los datos podrían sugerir una importancia, tanto de los factores de interacción familiar como de los estructurales, en el desarrollo del repertorio léxico que sería importante profundizar en futuras investigaciones ya que este estudio por su carácter exploratorio sólo da algunas pistas al respecto.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la Psicología autores tales como, Vygotsky en 1973 y Dabbah en 1994, se han preocupado por conocer cómo se desarrolla el ser humano y las capacidades que posee con el fin de entenderlo y comprenderlo, de tal modo, que se puedan brindar a partir de este conocimiento las óptimas oportunidades que ayuden a potencializar su desarrollo y sus logros.

Una de las capacidades que como seres humanos poseemos es el lenguaje. En este ámbito nos diferenciamos de los animales menores al poder transmitirlo verbalmente. El lenguaje es una habilidad cognitiva que cumple diversas funciones entre las que destaca la función comunicacional, afirma Nieto (1990). Es considerado como herramienta fundamental en el desarrollo de otras habilidades cognitivas superiores al otorgar significado a las palabras (González, 1991), es básico en la capacidad para solucionar problemas y para desplegar la capacidad de adaptación del sujeto en el medio que lo rodea, de modo que pueda ajustarse adecuadamente ante las diversas situaciones que se le presentan.

Son diversos los componentes que presenta el lenguaje. Uno de ellos es el léxico que se refiere al conjunto de palabras con significado acumuladas por cada persona (Huttenlocher, Haigh, Bryk & Lyons, 1991). El repertorio léxico es importante por diversas razones, entre las que destacan: el ayudarnos a socializar con otras personas (Silva, 1990), facilitar la conceptualización de elementos concretos y/o abstractos (Aspillaga, 1990), y permitir almacenar información en la memoria (Huttenlocher et al., Snyder, Bates &

Bretherton, 1980). Al respecto González, en 1984, señala que el conocimiento léxico cumple una función esencial al generar redes de información que, a su vez, sirven para incorporar y entender la nueva información. De este modo, se desarrolla la capacidad de retención de información a la que es expuesta la persona. Para otros autores, el conocer el repertorio léxico resulta útil para tener un perfil de desarrollo de las personas que permitirá predecir logros futuros, como por ejemplo, en el área académica (Walker, Greenwood, Hart & Carta, 1994).

El vocabulario que posee una persona, al igual que otros temas de estudio, se encuentra relacionado a factores -biológicos, ambientales- que determinan su despliegue. Una intervención inadecuada de éstos generan dificultades en la persona como: no permitir una maduración normal del sistema neuronal, generar trastornos específicos del lenguaje, limitar el potencial intelectual, o imposibilitar el aprendizaje y la obtención de logros académicos satisfactorios (Condemarín, Chadwick & Milicic, 1991; Majluf, 1993; Dabbah, 1994). Estas consecuencias alertan sobre la importancia del rol que cumplen estos factores, por lo que el conocimiento de su dinámica hace posible manipular o controlar su actuación con el fin de beneficiar el desarrollo del ser humano.

El conocimiento del repertorio léxico de las personas durante los primeros años de vida ha sido tratado de manera limitada en el ámbito internacional, encontrándose pocas investigaciones al respecto. A nivel nacional, no se reporta algún estudio que dé cuenta sobre el mismo, por lo que no se dispone de un listado de las palabras que usan los infantes durante los primeros meses de vida. El disponer de esta información permitiría intervenir tempranamente en ellos.

Dado que es relevante tener un acercamiento objetivo del perfil psicológico del niño peruano para poder conocerlo y mejorar sus condiciones de vida, interviniendo de manera más eficaz en su desarrollo y en especial en el aspecto léxico, se pretendió dar un primer

CAPITULO I

EL LENGUAJE Y EL REPERTORIO LÉXICO

EL LENGUAJE

El lenguaje se define como la forma de comunicación de los pensamientos e ideas en lo que se incluye el lenguaje oral y el escrito, afirma Nieto (1990). Estos dos últimos son de uso privativo del ser humano, el cual se puede comunicar por medio de signos verbales dentro de un contexto social.

Son muchas las razones por las que el lenguaje es importante, pero básicamente por ser una herramienta de comunicación que al ser utilizada beneficia a otras capacidades cognitivas de la persona, especialmente al pensamiento, tal como lo señalaban Piaget y Vygotsky (Vygotsky, 1973).

A través del lenguaje uno es capaz de asimilar y transmitir información dentro del medio que nos rodea y podemos entender y dar un significado a aquellas cosas que escuchamos y hablamos, afirman Damasio, A. y Damasio, H. (1992). Agregan que el lenguaje nos ayuda en la formación de conceptos ya sean de objetos concretos, experiencias o elementos abstractos. Esta asimilación y formación de conceptos es indispensable para el proceso de desarrollo del pensamiento, el cual sirve para solucionar problemas y a su vez ayuda al hombre a adaptarse de un modo más eficaz al medio que lo rodea, tal como señala Pettijohn en 1992. El lenguaje, de este modo, forma parte del desarrollo de la creatividad debido a la inmersión del sujeto en la gama de soluciones que

paso que sirva de guía a posteriores investigaciones en el estudio del vocabulario que utilizan los niños de la zona andina por ser una de las áreas geográficas que cuenta con menos estudios psicológicos

Es nuestro propósito tener una primera aproximación al repertorio léxico inicial que manejan los infantes de la zona andina de Cajamarca. En este sentido, nos formulamos la siguiente pregunta: ¿qué repertorio léxico evidencia utilizar un grupo de infantes de 8 a 18 meses de edad de la ciudad de Cajamarca y qué relación guarda este repertorio con su estado nutricional y con la estimulación familiar que reciben?

Es así, que se diseñó un estudio descriptivo de tipo exploratorio. La población estuvo conformada por niños de 8 a 18 meses de edad nacidos en la ciudad de Cajamarca. La muestra utilizada es de tipo accidental haciendo un total de 40 niños. Todos los instrumentos se diseñaron en función a investigaciones realizadas previamente por otros autores sobre el tema y se basan fundamentalmente en la técnica de la observación naturalista y el reporte de los padres.

La presente tesis, en su primer capítulo trata sobre la literatura correspondiente al lenguaje y al repertorio léxico, enfocando su importancia, componentes, factores asociados y los estudios recientes dados sobre los mismos; también plantea la importancia del estudio y las interrogantes a resolverse por el mismo. En el segundo capítulo se describe la metodología llevada a cabo, seguida de los resultados y la discusión de los mismos. Finalmente, presentamos un listado de las referencias utilizadas y los anexos respectivos.

CAPITULO I

EL LENGUAJE Y EL REPERTORIO LÉXICO

EL LENGUAJE

El lenguaje se define como la forma de comunicación de los pensamientos e ideas en lo que se incluye el lenguaje oral y el escrito, afirma Nieto (1990). Estos dos últimos son de uso privativo del ser humano, el cual se puede comunicar por medio de signos verbales dentro de un contexto social.

Son muchas las razones por las que el lenguaje es importante, pero básicamente por ser una herramienta de comunicación que al ser utilizada beneficia a otras capacidades cognitivas de la persona, especialmente al pensamiento, tal como lo señalaban Piaget y Vygotsky (Vygotsky, 1973).

A través del lenguaje uno es capaz de asimilar y transmitir información dentro del medio que nos rodea y podemos entender y dar un significado a aquellas cosas que escuchamos y hablamos, afirman Damasio, A. y Damasio, H. (1992). Agregan que el lenguaje nos ayuda en la formación de conceptos ya sean de objetos concretos, experiencias o elementos abstractos. Esta asimilación y formación de conceptos es indispensable para el proceso de desarrollo del pensamiento, el cual sirve para solucionar problemas y a su vez ayuda al hombre a adaptarse de un modo más eficaz al medio que lo rodea, tal como señala Pettijohn en 1992. El lenguaje, de este modo, forma parte del desarrollo de la creatividad debido a la inmersión del sujeto en la gama de soluciones que

puede emprender ante determinadas situaciones (Brooks, 1970 en Condemarín et al., 1991). La Figura 1 resume los procesos que se encuentran involucrados y beneficiados con el desarrollo del lenguaje.

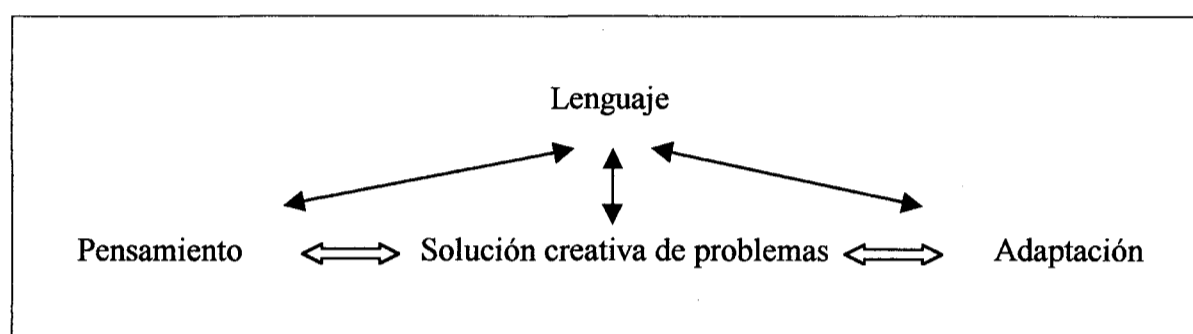


Figura 1. Procesos relacionados con el lenguaje.

Componentes del lenguaje

Damasio A. y Damasio H. (1992) proponen los siguientes componentes del lenguaje: el fonema, que es la unidad individual del sonido cuya concatenación en un orden particular produce morfemas; morfema, considerada como la unidad más pequeña con significado, su combinación crea palabras; sintaxis, es la combinación admisible de palabras en frases y oraciones, también se le conoce como gramática; léxico, es la colección de todas las palabras en un lenguaje determinado, cada elemento léxico incluye toda la información con ramificaciones morfológicas y sintácticas, no incluye el conocimiento conceptual; semántica: es el significado que corresponde a todos los ítems léxicos y a todas las oraciones posibles; prosodia, se refiere a la entonación vocal que puede modificar el significado literal de las palabras y oraciones; y discurso, que es la unión de oraciones de tal modo que forman una narración. En la presente investigación, nos ocuparemos solamente del léxico.

EL REPERTORIO LÉXICO

González (1991) define el repertorio léxico como la habilidad para asociar palabras con objetos y eventos que se representa en una lengua determinada. Éste se encuentra conformado por dos componentes, a saber, la comprensión léxica y la producción léxica.

El repertorio léxico es importante porque influye en el desarrollo de otros ámbitos psicológicos de la persona. Se señala que el vocabulario es esencial ya que soporta el desarrollo intelectual, social y afectivo del niño, tal como argumenta Aspillaga en 1990:

Al nombrar un concepto u objeto no sólo incrementa su habilidad para identificarlo sino también le brinda la posibilidad de pensarlo, imaginarlo, emplearlo y retenerlo en la memoria. Esto parece indicar que mientras más extenso el vocabulario mayores y mejores oportunidades tiene para desarrollar su capacidad y convertirse en un miembro activo de la comunidad. (p. 31)

En la función *adaptativa* del lenguaje, el niño debe comunicarse con otros en términos que estos puedan entenderlo. La persona que presenta un vocabulario inadecuado puede sentirse frustrada al querer decir algo y no poder hacerlo. El número de palabras que conoce un niño determina en amplio grado su progreso escolar y social, afirma Silva (1990). Cuando el niño aprende a usar una palabra de manera adecuada posee capacidad para enfrentar el mundo de una manera distinta, de manera ordenada, conceptualizando las situaciones que lo rodean (Aspillaga, 1990).

También, se ha encontrado relación entre los trastornos específicos del lenguaje y los problemas de interacción social, tal como lo detallan las investigaciones de Craig y Washington en 1993 (Dabbah, 1994). De tal investigación, se deduce que a mayor

desarrollo del lenguaje de tipo receptivo, existen mayores probabilidades de comunicarse, lo cual da más posibilidad de formar amistades y socializar. Si se tiene dificultades de tipo receptivo el individuo presentará más limitaciones sociales. Los autores, agregan que la incapacidad de expresión verbal, también, interfiere en el aprendizaje académico y en las actividades cotidianas.

En términos *cognitivos* (González, 1984), se menciona que la riqueza léxica activa de la persona es esencial para la organización de la memoria inmediata léxica, la que se denomina como recodificación verbal-categorial. Un aprendizaje significativo y nuevo estará en función del vocabulario que la persona posea; éste permitirá que la persona organice estructuras categoriales. Posteriormente, incluirá dentro de estas estructuras los nuevos conceptos aprendidos formando así una red más amplia de conocimiento, una red de carácter asociativo que mejorará la capacidad de retención; además, sirve por su carácter inclusivo de la nueva información y su respectiva retención organizada a otras funciones cognitivas, favorecerá la comprensión y actuación frente a las nuevas situaciones de aprendizaje. En palabras de González:

... un requisito indispensable para la retención de material significativo y nuevo es la disponibilidad en el sujeto de un repertorio léxico (ideas-palabras) capaces de afianzar pertinentemente y con inclusividad la información de ingreso, y esta retención organizada es a su vez un paso hacia niveles superiores de desempeño intelectual.(p. 48)

Hurlock en 1973 (Aspillaga, 1990) en cuanto al aspecto cognitivo, sugiere que, al aumentar el léxico, el niño no sólo aprende nuevas cosas sino también nuevos significados para palabras antiguas.

Por su parte, Hunttenlocher et al. (1991) argumentan que se ha prestado poca atención al desarrollo léxico. Consideran que la adquisición de palabras constituye un logro inicial del niño como usuario del lenguaje. Se requiere la adquisición de una cierta cantidad de palabras antes de que éstas puedan ser combinadas en oraciones, además que pasan muchos meses entre el tiempo que los niños empiezan a producir palabras y el tiempo en que empiezan a producir expresiones multipalabras. Brown en 1970 (Aspillaga, 1990), menciona que en el proceso de adquisición léxica, el niño pasa por tres periodos: el periodo imitativo, el periodo de comprensión de los vocablos que imita y el periodo de productividad, propiamente dicho, del vocabulario y de las reglas que lo definen.

1.1 Comprensión Léxica

Miller y Paul (1995) definen la comprensión léxica como la capacidad de entendimiento de palabras particulares. Se encuentra asociada a actividades cognitivas de orden no verbal, es decir, estas capacidades cognitivas se predicen mejor a partir del repertorio léxico comprensivo que pueda presentar una persona, afirma Bates (1993). En este sentido, las medidas cognitivas se encuentran más unidas a lo que el niño comprende del lenguaje, mientras que el lenguaje expresivo reflejaría dificultades o fallas en aspectos más periféricos del procesamiento del lenguaje.

Es de este modo, que algunos autores señalan que el análisis de los procesos del lenguaje comprensivo en los niños es vital para la evaluación de la competencia lingüística en usuarios que presentan lenguaje inmaduro (Goodluck, 1991), además de ser un

excelente predictor de la mejoría de las capacidades en el lenguaje expresivo, tal como señalan Thal, Tobías y Morrison en 1991 (Bates, 1993) en su estudio con niños productores tardíos y Jackson-Maldonado, Thal, Marchman, Bates y Gutierrez-Clellen (1993) quienes encontraron una correlación de +.61 entre vocabulario comprensivo y productivo; la asociación encontrada entre repertorio productivo y edad fue menos fuerte. El léxico comprensivo sería importante entonces, porque a partir de su desarrollo se permitiría indirectamente mejorar las habilidades expresivas de los niños.

Sin embargo, se ha restado importancia al repertorio comprensivo, tanto en el ámbito empírico como en el práctico, sostienen Bates (1993) y Dabbah (1994). Son pocas las investigaciones relacionadas al léxico comprensivo y son pocos los padres y maestros quienes se preocupan por lo que el niño comprende en comparación a su interés por lo el niño dice. Por lo que, autores como Savage-Rumbaugh (Bates, 1993) se cuestionan si no sería mejor partir de la comprensión para conocer lo que un organismo conoce sobre el lenguaje en vez de partir de la capacidad expresiva de la persona.

Tal como se señala previamente son pocas las investigaciones referentes a la comprensión léxica inicial en comparación con las de producción. Debido a esto, sólo se obtuvieron datos de una investigación sobre las primeras comprensiones en el desarrollo infantil; Harris, Yeeles, Chasin y Dakley (1995) detallan un número acumulado de palabras comprendidas durante el primer año de vida de seis niños ingleses en los que se basó su estudio, cuatro hombres y dos mujeres. Encontraron que las primeras manifestaciones de comprensión se daban a los 7 meses, mientras que a los 12 meses ya poseían un repertorio comprensivo de 27 palabras en promedio. Sugieren que la comprensión se da cuando el niño puede generalizar el uso de un significado determinado de la palabra.

1.2. Producción Léxica

Hunttenlocher et al. (1991) y Rome-Flanders y Cronk (1995) coinciden al considerar a la producción léxica infantil como aquellas expresiones verbales que se dan espontáneamente y representan al léxico manejado por las personas adultas que rodean al niño, pueden contener errores de pronunciación. Hunttenlocher et al. excluyen expresiones imitativas, es decir, las que repiten un pedazo de la expresión adulta dicha inmediatamente antes y agregan que las expresiones con frecuencia no necesariamente tienen que reproducir claramente la palabra original adulta entera. Éstas son consideradas palabras si cumplen dos criterios: primero, el sonido verbal reproduce mínimamente una combinación de consonante-vocal o vocal-consonante de la palabra original adulta; segundo, la palabra se usa en un contexto apropiado. El contexto se considera apropiado si el referente de la palabra (un objeto, evento, o una característica asociada con el referente) es perceptible al niño. En 1987 Huttenlocher y Smiley demostraron que las expresiones que contienen estos criterios tienen un significado completo o parcial de la palabra adulta.

El proceso de adquisición del léxico hablado ha sido tratado desde inicios del siglo. En 1901, Wundt (Condemarin et al., 1991) describe el proceso de desarrollo del lenguaje en los niños, señala que se presentan tres fases para llegar a producir palabras: en primer término menciona que se da la fase de grito, seguida por la de balbuceo y finalmente la del habla.

Según Piaget (Vygotsky, 1973, p. 202) en el desarrollo del lenguaje distinguimos dos tipos: el lenguaje egocéntrico y el socializado. El primer tipo es el que corresponde a la primera infancia, durante la cual encontramos el período sensoriomotriz que se da de cero a dos años. En este período se da el despliegue de la función fálica, donde el niño hace uso del lenguaje básicamente como un medio de apertura y mantenimiento del contacto

interpersonal, el infante repite sílabas o intenta decir palabras por el simple placer de emitirlos. El niño no tiene un significado preciso de lo que pasa, se guía básicamente de los signos tonales para interpretar situaciones, es un significado emocional y no racional. La madre juega un papel importante al ayudar al niño a acoplarse con los demás, ya que el niño es aún incapaz de diferenciar entre su punto de vista y el de otros.

Brooks en 1970 (Condemarin et al., 1991) afirma que, en la evolución del lenguaje expresivo, el infante presenta una secuencia de desarrollo que no se puede alterar. Se sostiene que durante los primeros meses el niño experimenta con los sonidos y por azar se da cuenta que los adultos responden a ellos. El máximo desarrollo de estos sonidos se presentan entre los 8 y 10 meses de vida; a este periodo lo denominó Estadio de Azar. Luego sigue el Estadio Unitario a partir de los 10 meses, en el cual el niño empieza a emitir sonidos intencionalmente, también comienza a elaborar unidades de lenguaje. Posteriormente, en el Estadio de Expansión, comienza a acumular en su léxico palabras compuestas de una o más sílabas.

Bruner (González, 1991), por su parte consideraba importante la interacción que se ejerce entre el niño y la madre en la primera etapa de la vida; el juego entre ellos va organizando las primeras formulaciones que el infante va a ir adquiriendo, además de ser un componente agradable y positivamente emocional. La madre va a ir orientando la percepción del bebé a determinados componentes de las situaciones y el niño poco a poco lo expresa en lenguaje: comienza produciendo ruidos, luego señales vocálicas, posteriormente sonidos verbales con valor léxico, después producirá la misma palabra para el mismo objeto y finalmente se presentará el lenguaje intencional.

Kaplan y Kaplan en 1971 (Pettijohn, 1992, p. 180) señalan que existe cuatro etapas en el desarrollo del lenguaje productivo del niño de 0 a 12 meses de edad: primera etapa, en

donde los llantos son los que caracterizan el repertorio del recién nacido; segunda etapa, la cual se inicia a finales del primer mes cuando el niño comienza a vocalizar sonidos; tercera etapa, su inicio se da en el sexto mes de vida cuando el niño es capaz de balbucear; y cuarta etapa, que se inicia a finales del primer año en donde el infante ha adquirido la capacidad de emitir algunos patrones hablados.

Como se puede apreciar, desde mucho antes, así como ahora los autores se muestran de acuerdo en que las primeras producciones léxicas se dan alrededor de los 12 meses de nacido (e.g., Aspillaga, 1990; Barret, Harrys & Chasin, 1991; Bates et al., 1994; Panez, 1989; Rome-Flanders & Cronk, 1995).

Bates et al. (1994) sostienen que entre los 8 y los 11 meses de edad la mayoría de los niños producen poco o no existe habla significativa. El rango de producción varía de cero a tres palabras. Posteriormente se incrementa a un ritmo de dos palabras por mes, señalan Mordord y Goldin-Meadow (1992). Estos autores agregan que luego, se presenta la etapa explosiva, al rededor de los 18 meses de edad; ya entre los 16 y 22 meses se encuentran particularmente listos para añadir nuevas palabras a su léxico, cuando a menudo señalan un objeto y nombran otro.

Por su parte, Rome-Flanders y Cronk (1995) señalan que entre los 12 y 15 meses de vida, el vocabulario limitado del niño sirve para denotar atención a un objeto o evento; recién entre los 15 y 18 meses se presenta la función del léxico verdadero. Del mismo modo, sostienen Miller y Paul (1995) que durante los primeros 2 años de vida (de 8 a 24 meses), el lenguaje del niño se encuentra en un estado emergente; es decir, producen palabras individuales y algunas veces combinadas. Afirman que el repertorio léxico hablado no excede las 100 palabras generalmente.

Los resultados encontrados en la investigación de Hunttenlocher et al. (1991) muestran que todos los niños normales presentan el mismo patrón general de desarrollo de vocabulario expresivo. Reseñan los trabajos de Bateman (1971), Mc Carthy (1954) y Nice (1926), donde se señala que las primeras palabras se producen aproximadamente en el primer año y hay una aceleración en el rango de adquisición de palabras desde los 20 a los 24 meses, después del cual, el crecimiento se vuelve severamente lineal hasta cerca de los 6 años.

Cuadro 1

Palabras Producidas en Promedio por Infantes de Diferentes Estudios

Idioma	Tamaño muestra	Promedio de palabras				
		12 meses	14 meses	16 meses	17 meses	18 meses
Italiano ^a	23	5.6		9.8		
Inglés ^b	1,803	6		40	170	
Inglés ^c	2		39	13		
Alemán ^c	1					4
Turco ^c	2		27	42		
Japonés ^c	1		19			
Chino ^c	2				20	37

^aCamaioni, Castelli, Longobardi & Volterra (1991).

^bBates et al. (1994).

^cTardif (1996).

Otros autores, a partir de sus investigaciones, dan cuenta de la cantidad de palabras que dicen los niños durante los primeros meses de vida. Reznick y Goldsmith (1989) señalan que hasta los 13 meses de edad los niños pronuncian menos de 50 palabras y a partir de los 17 meses más de 50. Poulin-Dubois, Graham y Sippola (1995), también concuerdan con esto último. El Cuadro 1, presenta un promedio de las palabras que suelen hablar los niños entre los 12 y 18 meses de edad basados en diferentes estudios.

En cuanto a los resultados cualitativos se encuentra dos posiciones que señalan qué tipo de palabras suelen hablarse primero. Por un lado, algunos autores afirman que el grupo que domina el repertorio léxico productivo de los infantes son los sustantivos que nominan personas, animales y cosas (Aspillaga, 1990; Bates et al., 1994; Jackson-Maldonado et al., 1993; Morford & Goldin-Meadow, 1992; Poulin-Dubois et al., 1995). Se señala que en un inicio los sustantivos se incrementan rápidamente para luego disminuir su ritmo de crecimiento aproximadamente hacia las 200 palabras. Los verbos y adjetivos aparecen en mucho menor cantidad y su incremento se evidencia luego que los sustantivos disminuyen el suyo

Jackson-Maldonado et al. (1993), encuentran que las primeras palabras utilizadas en español son: primero; papá y mamá; segundo; nombres de cosas que manipulan los niños (juguetes, partes del cuerpo, comidas); tercero, sustantivos que se refieren a personas; cuarto, pronombres personales (yo y tú) y posesivos (mío, mi); quinto, algunos cuantificadores (ya, más, no hay); y sexto, si y no. También, agrega una lista de las palabras producidas con más frecuencia en un 60% de los niños de 8 meses a 2 años 7 meses, en un muestra de 328 niños de habla hispana (AnexoE).

Por otro lado, encontramos autores (Gopnik & Choi, 1990 en Camaioni & Lomgobardi, 1995) quienes han sugerido que la emergencia inicial de nombres y el relativo

desarrollo tardío de verbos puede reflejar peculiaridades del inglés en vez que principios lingüísticos generales. En el caso de los japoneses o coreanos, en la investigación realizada por Camaioni y Lomgobardi, los niños empiezan a utilizar los verbos precozmente en comparación a los de habla inglesa, mientras que los sustantivos son a menudo omitidos en sus oraciones. Gentner en 1982 (Camaioni & Lomgobardi, 1995) afirma que la predominancia inicial de los sustantivos en el léxico productivo ha sido observado en los niños de una variedad de lenguas incluyendo el inglés, alemán, turco y el chino mandarín.

Tardif (1996), concluye a partir de su investigación que la presencia de sustantivos o verbos en el vocabulario inicial de los niños no puede ser explicado solamente en términos de predisposiciones cognitivas universales hacia el aprendizaje de un tipo de vocabulario particular. Sus datos sugieren la importancia de una variedad de influencias lingüísticas y socioculturales en el aprendizaje inicial de las palabras.

Comparación entre léxico comprensivo y léxico productivo

Son diversos los autores quienes señalan que la comprensión léxica se da mucho antes que la producción y en un número mucho mayor al inicio, tal como se puede apreciar en los resultados encontrados por Jackson-Maldonado et al. (1993) en un total de 68 infantes de 7 a 16 meses de edad. A los 7 y 8 meses comprenden en promedio 17 palabras y producen ninguna, mientras que entre los 15 y 16 meses entienden un promedio de 161.5 palabras y hablan sólo 13.5 (Cuadro 2).

Del mismo modo, Bates (1993) afirma que se presenta disociación entre comprensión y producción en cuanto a cantidad desde el inicio del despliegue léxico, pero no se conoce con claridad por qué. Hurlock (1973 en Aspillaga, 1990) sostiene que a cualquier edad, el vocabulario pasivo o comprensivo es mayor que el activo o el habla.

Cuadro 2

*Comprensión y Producción Léxica en una Muestra de
Infantes de Habla Hispana*

	Comprensión	Producción
Edad en Meses	Media	Media
7-8	17.0	0.0
9	66.0	6.0
10	49.0	4.0
11-12	63.0	4.0
13	72.0	6.0
14	136.0	25.5
15-16	161.5	13.5

Nota. Cuadro adaptado de la investigación de
Jackson-Maldonado et al. (1993)

Benedict en 1979 (Woorward, Markman & Fitzsimmons, 1994) encontró que el incremento en comprensión va desde la primera palabra y no es abrupto como en el caso de la producción, es decir, no se presenta una etapa de explosión tal como se da en esta última.

Para Gili Gaya en 1972 (Aspillaga, 1990), el niño entiende más de lo que dice, es así que su repertorio expresivo -el que usa cotidianamente- es considerablemente menor a su repertorio comprensivo, aunque no lo utilice.

Se ha encontrado también, en una muestra de 328 niños españoles que el vocabulario comprensivo lleva la delantera al vocabulario productivo y que ambos se incrementan de modo lineal en función a la edad (Jackson-Maldonado et al., 1993).

La asimetría entre comprensión y producción es evidente en el estudio realizado por Snyder et al. (1980), donde se examinan las primeras palabras en una muestra de 32 niños de 13 meses. Se encontró un léxico comprensivo promedio de 45.28 palabras y de 11.21 en el vocabulario productivo. La correlación entre ambas fue de +.29 ($p < .11$, prueba de significatividad de dos colas). Concluyen que la comprensión precede a la producción y que el vocabulario receptivo puede aumentar sin evidenciar un desarrollo paralelo en el habla expresiva.

Harris et al. (1995) y Woodward et al. (1994), sostienen también que la comprensión precede a la producción. Harris et al., afirma, que a medida que el vocabulario comprensivo se incrementa, los niños adquieren más nombres personales y más nombres de objetos.

Existe independencia entre comprensión y producción afirma Snyder et al. (1980) y además, agrega que se reporta que el vocabulario comprensivo en el período de una palabra tiende a especializarse en términos predicativos, mientras que el vocabulario productivo contiene una alta proporción de nominales. Sin embargo afirman, que si bien sus resultados señalan lo mismo, los niños más precoces tanto en comprensión como en producción son aquellos con las proporciones más altas de sustantivos comunes.

Cabe señalar finalmente en este acápite que el estudio del léxico comprensivo ha sido relegado y en muchas oportunidades se llegan a conclusiones sobre el lenguaje receptivo teniendo como base datos del lenguaje expresivo (Bates, 1993; Dabbah, 1994). A continuación se presenta un diagrama de comparación entre el léxico comprensivo y el productivo (Figura 2).

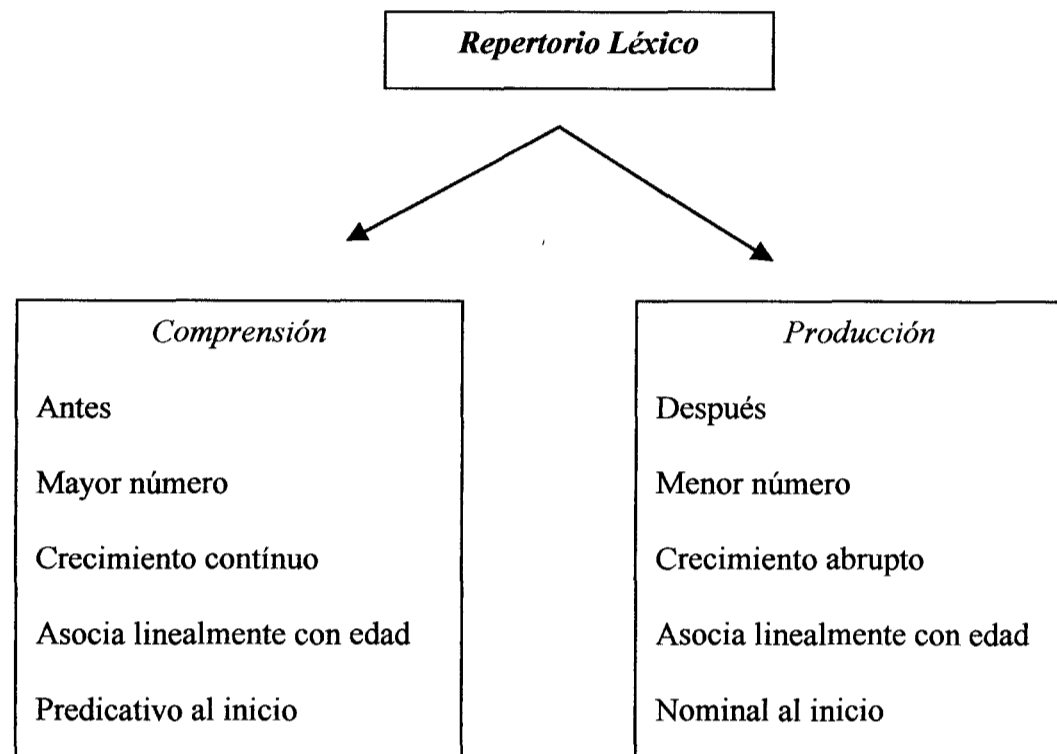


Figura 2. Comparación entre el léxico comprensivo y el productivo.

Diferencias individuales

Se ha encontrado, a través de los estudios, diferencias en cuanto a la capacidad de despliegue léxico de cada niño tanto en el área comprensiva como en el área productiva. Es así; como por ejemplo, se aprecian variaciones individuales en el número de palabras que los niños entienden antes del inicio de la producción. Harris et al. (1995) encontraron que no todos los niños empiezan la producción después de haber adquirido 20 a 50 palabras en comprensión lo cual es a menudo tomado como norma.

Por su parte Camaioni et al. (1991) postulan haber encontrado diferencias a los 16 y 20 meses de edad en cuanto a la producción. Los infantes mostraron un repertorio léxico productivo cuyo rango variaba de 2 a 15 palabras a los 16 meses y de 8 a 628 palabras a los 20 meses; sin embargo, reportan no haber encontrado dichas diferencias a los 12 meses;

presumimos que se deba porque es la edad de inicio de producción en promedio en los niños.

También Bates et al. (1994), han encontrado que la varianza de la producción empieza a esparcirse dramáticamente a partir del primer año. Sin embargo, (Hunttenlocher et al., 1991), se sugiere que no es posible estimar la extensión de estas diferencias basados en los datos existentes ya que típicamente cada estudio involucra limitadas observaciones directas o incluye uno o pocos niños; pero, se sabe que al menos durante la edad escolar las diferencias individuales en el tamaño del vocabulario se relacionan fuertemente a la inteligencia general, así como también, a una variedad de habilidades cognitivas y lingüísticas, tales como, la comprensión de lectura. Condemarín et al. (1991), también proponen que no existe un patrón rígido del desarrollo léxico, al parecer, este desarrollo variaría correlativamente con el desarrollo intelectual.

1.3. Factores asociados al repertorio léxico

Los investigadores señalan que las diferencias que se puedan observar cuantitativa y cualitativamente en el vocabulario de las personas se deben a una serie de factores, entre los que se mencionan, el ambiente socio cultural donde se desenvuelven, el estado nutricional, la edad, el sexo, el orden de nacimiento y las disposiciones intrapersonales. A continuación, trataremos los factores que la literatura considera importante en el desarrollo del léxico del niño

1.3.1. Factor sociocultural

El ambiente sociocultural donde se desenvuelven los niños es considerado importante en el desarrollo del repertorio léxico de los mismos. Vygotsky (1973) señalaba

al respecto, que la conducta verbal y el pensamiento verbal se encuentran determinados por un proceso histórico-cultural. El hogar y la comunidad son vistos como elementos que determinan la dinámica y la riqueza de la interacción que va a recibir cada persona y las posibilidades de aprendizaje que se le brinde, donde las zonas con menor movilidad social gozarán de menos posibilidades de desarrollo (e.g. Bates et al., 1994; Goldfield & Reznick, 1990; González, 1983; Tardif, 1996; Walker et al., 1994).

El tipo de lenguaje utilizado por el hogar y la comunidad influencia en el cambio conceptual durante el desarrollo del lenguaje de los niños, sostienen Goldfield y Reznick (1990); del mismo modo, la forma como es presentada la palabra en el contexto de la interacción adulto-infante puede marcar una diferencia en la adquisición del repertorio léxico inicial (Tardif, 1996). El lenguaje es inseparable de la cultura y es aprendido en el proceso de convertirse en un miembro de la misma.

Walker et al. (1994), señalan que el desarrollo pobre del lenguaje del niño se debería a un factor sociocultural que no brinda las mejores posibilidades de desarrollo y que repercute en el fracaso escolar de los niños. Agrega que más que deberse a un problema de producción del lenguaje se debe a un problema sociocultural donde la lengua oficial imposibilita el desarrollo de las lenguas particulares de las comunidades, poniendo a algunos niños en desventaja en comparación con aquellos que manejan la lengua oficial. González, en 1983, llega a la misma conclusión en su investigación sobre los problemas psicolingüísticos en la comunicación en el Perú; afirma que existe un problema sociocultural o de “riqueza de interacción” que imposibilita el desarrollo lingüístico y comunicacional en las zonas que se ubican en la sierra rural, las cuales se encuentran geográfica y culturalmente aisladas.

Interacción adulto-niño

Son numerosos los estudios que han encontrado un influencia importante del tipo de interacción que guardan el adulto con los infantes, especialmente los padres. Bates (1993) señala que las rutinas familiares y el apoyo contextual es esencial en el desarrollo del repertorio léxico.

Así mismo, Hunttenlocher et al. (1991), afirma que la exposición de las palabras del lenguaje es esencial para la adquisición de vocabulario; en este sentido, los niños que no tienen ninguna interacción con adultos humanos no adquieren el lenguaje. De la cantidad de exposición va a depender la cantidad de vocabulario adquirido ya que la frecuencia de intentos de aprendizaje de palabras es importante para establecer las correspondencias sonido/significado. Además, añade que la exposición puede tener un efecto indirecto porque los niveles de conocimiento concurrente que reflejan exposiciones tempranas, puede incrementar la habilidad para aprender nuevas palabras. Este efecto indirecto de exposición puede explicar por qué el crecimiento del vocabulario se acelera durante las etapas de adquisición.

Es así, que en el estudio llevado a cabo por Woorward et al. (1994) se sugiere que los niños a las edades de 13 y 18 meses son capaces de registrar palabras sólo después de algunas exposiciones (9 veces como mínimo) hacia una nueva palabra.

La importancia de la estimulación verbal que reciben los infantes a través de los adultos ha sido registrado también por Terrones, Solis, Canudas y Díaz (1994), quienes reseñan un estudio realizado con niños japoneses de 7 a 12 meses de edad, realizado por Ogura en 1991. Los niños eran parte de un programa de estimulación de la capacidad verbal. Los resultados de dicho programa se midieron en base a observaciones realizadas en los hogares de los niños en actividades de juego y tareas cognoscitivas de lenguaje y

comprensión. El efecto estimulador se observó en los infantes ya que el lenguaje y el juego reflejaron un desarrollo dentro de la habilidad simbólica y el progreso al estadio de palabras únicas. Después, emergieron cadenas de palabras y subsecuentemente el lenguaje y el juego se desarrollaron interdependientemente. Terrones et al., concluyen que factores como la calidad en el cuidado familiar en los niños dentro del hogar y la estimulación recibida en el jardín de niños tienen también una influencia en el desarrollo de sus habilidades verbales y de aprendizaje cívico.

En otro estudio, también se resalta el papel importante que desempeñan los padres y los profesores que cuidan diariamente a los niños en la estimulación del léxico. Whitehurst et al. (1994), encontraron incrementos significativos en el desarrollo del lenguaje de preescolares con bajos ingresos económicos durante un programa de lectura dialógica de pocas semanas.

Walker et al. (1994), por su parte encontraron una influencia positiva del tipo de estimulación que reciben los niños en el ámbito escolar. Señalan que la predicción de los resultados escolares mejoran significativamente al añadir datos de vocabulario productivo basados en información concerniente al ambiente familiar o significativo de los niños.

Es el aspecto lúdico dado en la interacción adulto-niño el que al parecer desarrolla significativamente la capacidad de aprendizaje del nuevo léxico de los niños. Wachs en 1971 (Condemarín et al., 1991) refiere que existe una correlación positiva significativa entre la estimulación verbal de los padres y el desarrollo cognitivo de niños de 15, 18 y 22 meses de edad. Se destacó la importancia de las actividades que realizan los padres con sus hijos, sobretodo cuando el padre ayuda al cuidado del niño o juega con el mismo por lo menos 10 minutos al día; también se observa como esencial la preparación con la que cuentan los padres, lo cual, repercute en el tipo de estimulación que le brindan al niño.

Rome-Flanders y Cronk (1995) indican, a partir de sus resultados, que un incremento general en la habilidad para jugar, independientemente del juego dado, permite al infante dar más atención a los aspectos verbales involucrados. Sus resultados indican que las conductas vocales del infante durante los juegos a los 12, 15 y 18 meses pueden usarse como predictores de sus habilidades a los 2 años.

También se ha encontrado un efecto significativo del contexto que involucra al juego. A los 16 y 20 meses de edad se evidencia que los puntajes promedios de vocabulario durante el juego con juguetes familiares y el juego con objetos nuevos son significativamente más altos que los puntajes promedios de vocabulario durante las comidas a las mismas edades (Camaioni & Lomgobardi, 1995).

Se ha encontrado también influencia de la forma como utilizan los adultos las palabras en el léxico productivo del niño. Por ejemplo, Harris et al. (1995), señalan que si la experiencia del niño en escuchar una palabra usada por un adulto es tal, que hay un uso de la misma más frecuente que otro, resulta una producción de unión contextual, mientras que si el niño observa que una palabra es usada en diferentes contextos conductuales, se da un interpretación contextualmente flexible.

Por su parte, Tardif (1996), sugiere que la frecuencia con la que una clase de palabra aparece en el habla de los padres puede ser responsable parcialmente de las diferencias en la prevalencia de esa categoría en exámenes cross-lingüísticos del aprendizaje inicial de palabras.

De otro lado, Hunttenlocher et al. (1991), sostienen que la relación entre el uso de ciertas categorías de palabras del padre-hijo puede reflejar más una utilidad funcional de las palabras que referirse a elementos comunes del ambiente en las etapas iniciales del desarrollo del vocabulario. Además, se señala que la relación entre el vocabulario del padre

y del niño no es fuerte, por lo que la relación entre la frecuencia de palabras y la edad promedio de adquisición de palabras no está potencialmente relacionada a efectos del habla de los padres sobre el vocabulario de sus hijos. Es decir, el habla relativa parece ser una característica del padre independientemente del nivel de lenguaje que el niño presenta.

Finalmente, tenemos a Black y Logan (1995) quienes resaltan la importancia de la calidad de comunicación que debe haber entre padres e hijos y su repercusión futura en el éxito social de sus hijos. La forma cómo los padres realicen peticiones o requerimientos a sus hijos resulta importante en el desarrollo de aceptación o rechazo social en el grupo de pares.

Ubicación socioeconómica

Se ha encontrado que el nivel socioeconómico al que pertenece la familia va a determinar, en cierta forma, el modo en que los padres eduquen a sus hijos y del material que dispongan para esto. El nivel socioeconómico se encuentra estrechamente ligado al nivel de instrucción con el que cuentan los padres y éste a su vez con el repertorio léxico de sus hijos (Aspillaga, 1990; Bates et al., 1994). Los padres con una instrucción superior se encuentran en mayores posibilidades de estimular adecuadamente a sus hijos en el aspecto lingüístico, suelen leerle libros y revistas e incentivan a los niños su curiosidad por los mismos, afirma Whitehurst et al. (1994). En cambio, las personas con deprivación educativa, sobretudo en etapas preescolares tienen una incidencia en el retraso en áreas cognitivas relacionadas con el desarrollo psicolingüístico posterior (Terrones et al., 1994).

El ingreso familiar va a determinar el modo de crianza y conlleva por lo tanto a diferencias en el lenguaje inicial y los resultados intelectuales, sostienen Walker et al. (1994). Estas diferencias se van a mantener luego en el desempeño escolar. Un inadecuado

cuidado inicial en el hogar asociado a un nivel socioeconómico bajo pueden poner en riesgo a los niños y conducirlos hacia un desempeño acumulativamente pobre en su escuela. Walker et al., a partir de sus resultados, sostiene que la clase socioeconómica en unión con el número de palabras producidas tempranamente por el niño son predictores del lenguaje receptivo y hablado, de la capacidad para deletrear, del logro de lectura y de la habilidad verbal. Finalmente, añade que sus resultados apoyan al modelo de acción ambiental propuesto por Wachs en 1992, en el cual, el repertorio léxico productivo del niño utilizado en casa es clave predictora de resultados escolares posteriores.

Sin embargo, existe un estudio realizado por Jackson-Maldonado et al. (1993), quienes señalan que no se encuentra relación entre el factor socioeconómico y el desarrollo léxico de los niños. Concluyen que los diversos grupos sociales estudiados se desarrollan de manera similar.

1.3.2. Factor nutricional

La nutrición que recibe un niño es importante durante los tres primeros años de vida, especialmente entre los 6 y 18 meses de vida (Ministerio de Salud, 1994). En esta fase de vida el crecimiento y el desarrollo son rápidos y las necesidades de energía, proteínas, minerales y vitaminas altas. Una inadecuada alimentación puede provocar en forma severa retraso en el desarrollo del sistema nervioso central, en el sistema inmunológico, en el desarrollo psicomotor y en el psicosocial.

Condemarín et al. (1991), señalan que la calidad de la nutrición repercutirá en la salud posterior y en el aprendizaje del niño. Una falta de energía producirá una disminución en la capacidad de atención frente a actividades cognitivas o de aprendizaje.

La incidencia de una pobre alimentación de los niños de nuestra patria en un alto porcentaje (más del 50%) es resaltada por Majluf (1989), a la vez que señala, a partir de su estudio realizado en niños de la Costa, Sierra y Selva, que el estado nutricional influye en el rendimiento de la lectura y de las matemáticas. No se refiere al estado nutricional global (peso/edad) sino a la desnutrición crónica cuyo índice es dado por talla/edad. Sin embargo, no encontró una influencia de la desnutrición crónica en el rendimiento mental y pictórico. Concluye que, mientras mejor nutrido se encuentre un niño, mejor será su rendimiento en la escuela. Así mismo, asocia el pobre rendimiento académico con la influencia del factor nutricional así como del factor socioeconómico. Por su parte el Ministerio de Salud señala un porcentaje de 29.3 % de niños que presentan desnutrición para el caso de las zonas de la sierra urbana.

1.3.3. Factor edad

La edad es un factor que determina la cantidad de palabras que un infante puede comprender o producir, a más edad se esperaría encontrar mayor repertorio léxico de los niños. Bates et al. (1994), corroboran este hecho en su investigación realizada en infantes de 8 a 16 meses de edad al encontrar una correlación de +.46 ($p < 0.001$) entre edad y número de palabras.

1.3.4. Factor género

Las diferencias encontradas en función al sexo de los niños se ha hecho evidente en algunas investigaciones. Hunttenlocher et al. (1991), apreciaron en sus resultados que el género se relaciona significativamente a la aceleración del crecimiento del vocabulario, donde las niñas tienden primero a acelerar más rápidamente que los niños en el desarrollo

del vocabulario inicial. Agregan que las diferencias en el crecimiento del vocabulario inicial en niños menores de 2 años parece reflejar diferencias maduracionales de las capacidades iniciales de los niños y niñas y no diferencias en el tipo de interacción que puedan presentar las madres con sus hijos o hijas.

En otra investigación realizada con infantes, se observó que a los 9 meses los niños producían más vocalizaciones que las niñas y a los 15 meses las niñas producían proporcionalmente más comentarios preléxicos que los niños. Pero, se sugiere que estos resultados son sólo sugestivos por el tamaño de muestra con el que se trabajó -12 niños y 13 niñas (Rome-Flanders & Cronk, 1995).

1.3.5. Factor orden de nacimiento

La ubicación ordinal ha marcado diferencias en el repertorio léxico que presentan los niños, donde al parecer los primogénitos tienden a evidenciar mayor número de palabras en determinada edad en comparación con los no primogénitos (Goldfield & Reznick, 1990; Pine, 1995).

Goldfield y Reznick (1990) encontraron un efecto significativo del orden de nacimiento. Hallaron más primogénitos entre los niños con un vocabulario expresivo claro (8 de 13 niños) mientras que los no primogénitos mostraban una aceleración más gradual de la cantidad de adquisición. Señalan que la estimulación a los nacidos después puede ser más variado y menos focalizado al señalar y nombrar cosas del ambiente.

Por su parte Pine (1995), pretendió examinar las diferencias de orden de nacimiento en el desarrollo del vocabulario inicial de los niños al comparar la edad de adquisición de 50 y 100 palabras de los primogénitos y no primogénitos usando la metodología de diario maternal. Encontró un pequeño pero significativo efecto de orden de nacimiento para la

edad en que se adquirirían 50 palabras, con ventaja para los primogénitos. Pero no hubo diferencias significativas a las 100 palabras. Concluye que sus resultados son más consistentes con una visión de desarrollo de lenguaje de “diferencia” que con una “desventaja” de los no primogénitos y agrega que las diferencias que existen pueden deberse, al menos en parte, a la ocurrencia de un grado más alto de aprendizaje observacional de los no primogénitos en su adquisición inicial del lenguaje, es decir, donde la capacidad propia (innata) de aprendizaje es más importante que la estimulación que puedan recibir del medio que los rodea.

1.3.6. Factor genético

El rápido desarrollo del vocabulario en la niñez temprana es una manifestación de la preparación humana para el lenguaje, afirma Hunttenlocher et al. (1991). Especialmente, al inicio del aprendizaje del lenguaje, la preparación innata juega al parecer un rol para adquirir el significado de las palabras porque las inferencias sobre el significado se basan en la asociación de palabras con situaciones. Se cree que la preparación para el aprendizaje del lenguaje, al menos con respecto al vocabulario, varía entre los individuos. Así mismo, Pine (1995) señala que el factor genético influencia el desarrollo del lenguaje del mismo modo que los factores sociales.

1.3.7. Factor cognitivo

El niño al nacer presenta una dotación genética que le permite aprender determinadas cosas; sin embargo, el ambiente también influye en el tipo de aprendizaje que puede lograr. Estos primeros alcances van a generar condiciones en el niño que le van a permitir construir sus propios esquemas de aprendizaje y que van a guiar desempeños

sucesivos. Es así como, a partir de sus primeros logros léxicos, el niño llega a categorizar las palabras y a poder registrar nuevos nombres de objetos durante la etapa explosiva (Mervis & Bertrand, 1995).

Woorward et al. (1994), también sostienen que la etapa explosiva de sustantivos es el resultado de alguna habilidad productiva clave. Afirman que Dapretto, Bjork y Gelman en 1991, apoyan su hipótesis, ya que encontraron que la etapa explosiva de sustantivos está ligada a desarrollos en la memoria de recuerdo de palabras.

Los resultados de Poulin-Dubois et al. (1995) sobre la categorización y desarrollo léxico, están de acuerdo con la hipótesis de que la explosión sustantiva se encuentra asociada con logros específicos en las habilidades para categorizar objetos que se encuentran entre aquellos etiquetados por los niños en las etapas iniciales del desarrollo léxico (carro, perro). Afirman que su estudio representa el primer intento en identificar correlatos cognitivos de la composición del vocabulario.

Finalmente, Pine (1995), resalta la importancia de las habilidades cognitivas que presentan las personas y reduce importancia a la función ambiental. Sugiere que los niños presentan disposiciones innatas para elicitación de estímulos léxicos de los adultos y así derivar en un lenguaje regulado por ellos mismos

Comparación entre el factor sociocultural y el factor cognitivo

Uno de los autores que trata este tema es Barret et al. (1991) quienes citan a Karmiloff-Smith (1988). Éste sostiene que inicialmente los niños se centran en estímulos externos para adquirir representaciones mentales; recién más tarde en su desarrollo, los niños ignoran la estimulación externa y se focalizan en sus representaciones internas, explotando el conocimiento que ellos ya han almacenado. El estímulo lingüístico en el

desarrollo inicial del léxico puede declinar rápidamente una vez que el niño ha establecido los primeros usos de las palabras, es decir, cuando el niño empieza a apoyarse en su procesamiento cognitivo endógeno, tanto como en la estimulación lingüística externa para establecer los subsecuentes usos de palabras. Concluye que es la realidad externa la que sirve de base para formar representaciones, pero es la representación interna por sí misma la que sirve para formar teorías sobre el sistema lingüístico.

Por su parte Poulin-Dubois et al. (1995), sostienen que la explosión sustantiva parece estar determinada por cambios en las habilidades de categorización del niño mientras que el estilo lingüístico parece ser el resultado de la influencia en conjunto del ambiente de aprendizaje del lenguaje y el estilo cognitivo del niño. Con respecto a la emergencia de ítems léxicos específicos, tales como rótulos subordinados, afirma que son necesarios tanto la estimulación lingüística relevante y los logros cognitivos específicos.

En la medida en que la revisión del tema de estudio evidencia haber sido poco tratado, sobretodo en los países de habla hispana y específicamente en el Perú -no se cuenta con un listado de las primeras palabras que suelen comprender o producir los infantes en la etapa previa a la explosión léxica, se considera importante tener una primera aproximación del mismo. De este modo, se estaría contribuyendo a obtener un perfil psicológico científico de los niños de nuestro país. El conocer el repertorio léxico de un grupo de infantes nos permitiría, además, en estudios posteriores comparar, el nivel de rendimiento de estos niños con los de otras zonas o consigo mismos en el futuro, es decir, se podría utilizar los resultados en estudios longitudinales. También, nos permitiría tener una visión de su desarrollo e identificar a los niños en riesgo para poder planificar programas de intervención temprana con el fin de mejorar su desempeño.

Por otro lado, el tener una primera aproximación al repertorio léxico de los infantes, nos permitiría probar los instrumentos a utilizarse con el fin de obtener medidas que nos den datos sobre la confiabilidad y validez de los mismos. Estos instrumentos pueden guiar a estudios subsecuentes, y a partir de los mismos, construir nuevos instrumentos con los que se pueda medir objetivamente el léxico de los infantes.

En así, que nos proponemos tener una primera aproximación al repertorio léxico inicial que evidencia utilizar un grupo de infantes de la ciudad de Cajamarca, comprendidos entre los 8 y 18 meses de vida ya que es el etapa sugerida como el inicio de la utilización del repertorio léxico y previo a la explosión del mismo. Asimismo, establecer el tipo de relación que guarda con el estado nutricional que presentan y la estimulación familiar que reciben. Para esto se formularon las siguientes preguntas:

Pregunta principal:

¿Qué repertorio léxico evidencia utilizar un grupo de infantes de 8 a 18 meses de edad de la ciudad de Cajamarca y qué relación guarda este repertorio con su estado nutricional actual y con la estimulación familiar que reciben?

Preguntas secundarias:

1. ¿Qué palabras comprenden los infantes, cuantitativa y cualitativamente, durante las sesiones de evaluación?
2. ¿Qué palabras producen los infantes, cuantitativa y cualitativamente, durante las sesiones de evaluación?

3. ¿Qué tipo de relación existe entre el repertorio léxico de los infantes estudiados y el estado nutricional que presentan?
4. ¿Qué tipo de relación existe entre el repertorio léxico de los infantes estudiados y el tiempo de disponibilidad diaria de los padres para estar con ellos?
5. ¿Qué tipo de relación existe entre el repertorio léxico de los infantes estudiados y el tiempo de juego de padres-hijos?
6. ¿Qué otros factores guardan una relación significativa con el repertorio léxico de los infantes?

Definiciones constitutivas y operacionales

Repertorio Léxico

Referida a la comprensión y a la producción léxica de los infantes.

a) Comprensión léxica

La definición constitutiva la señala como la capacidad del niño para entender palabras particulares (Miller & Paul, 1995). Operacionalmente, se considera que el niño entiende o comprende cuando entra al juego con otra persona, responde al pedido con gestos apropiados a la situación o a la palabra dicha, mira al objeto o persona señalada, se acerca al objeto o persona, coge el objeto o actúa de algún modo sobre el objeto o la persona sobre la que se habla.

b) Producción léxica

Definida constitutivamente como todas las expresiones espontáneas que reproducen la palabra adulta original. Se excluyen las expresiones imitativas, es decir, las que repiten un pedazo de la expresión adulta dicha inmediatamente antes. Con frecuencia no es necesario que las expresiones reproduzcan claramente la palabra original adulta entera (Hunttenlocher et al., 1991).

Operacionalmente, se lo considera como la palabra o sonido espontáneo emitido por el infante. El sonido reproduce mínimamente una combinación de consonante-vocal o vocal-consonante de la original palabra adulta. La expresión debe darse en un contexto o situación apropiada, es decir, con significado e intención específica. El contexto se considera apropiado si el referente de la palabra -un objeto, evento o una característica asociada con el referente- es perceptible al niño; por ejemplo: decir “ta” mientras señala una pelota.

Estado nutricional

Constitutivamente, se considera como la expresión determinada por el balance entre el aporte de energía y nutrientes al organismo, para el proceso de nutrición de un lado y el gasto de energía por otro, este balance está determinado por la interacción del medio externo sobre la persona. El nivel nutricional se relaciona al crecimiento físico, el cual se valora a través del peso y talla. (Nino, Ramahatafandry & Romero, 1992).

Operacionalmente, se considera a los indicadores nutricionales basados en los métodos antropométricos (Ministerio de Salud, 1994) Tenemos:

- a) Peso por edad (P/E): Valor obtenido como resultado del peso actual del niño en gramos en relación al peso ideal que corresponde a su edad.

- b) Talla por edad (T/E): Valor obtenido como resultado de la talla actual del niño en centímetros en relación a la talla ideal correspondiente a su edad.

- c) Peso para talla (P/T): Valor obtenido como resultado del peso actual del niño en gramos en relación a su peso ideal para su tamaño actual.

Estimulación familiar

La definición constitutiva se refiere a la interacción significativa entre el familiar adulto y el infante durante actividades cotidianas (Hunttenlocher et al., 1991). Operacionalmente, se focaliza en el tiempo de disponibilidad del padre con el infante, especialmente en el aspecto lúdico, además del tipo de actividades que realizan generalmente juntos.

CAPÍTULO II

METODOLOGIA

La presente investigación es de nivel descriptivo dado que tiene como fin dar a conocer cómo es el repertorio léxico de un grupo de infantes de la ciudad de Cajamarca durante las sesiones de evaluación; así como, conocer el tipo de relación que guarda con determinadas variables. No se considera de nivel experimental ya que no manipula variables de ningún orden.

Es de tipo exploratorio ya que no predice relaciones sino solamente intenta recoger datos sobre lo que es por sí mismo, además de ser el primero en darse en nuestra zona y país. Pretende recolectar un primer listado del léxico que utilizan los niños de la ciudad de Cajamarca para poder usarlo luego en posteriores investigaciones; así como también, recoger datos que permitan reconocer las variables que sean más importantes en el tema de estudio

2.1 Participantes

La población estuvo conformada por infantes de ambos sexos de 8 a 18 meses de edad, nacidos en la ciudad de Cajamarca que hacen un total de 1,850 niños. Del total de los mismos el 51% pertenecen al sexo masculino y los 49% restantes al sexo femenino (datos recogidos de las actas de nacimientos de la Municipalidad Provincial de Cajamarca).

Los infantes estudiados conforma un grupo total de 40 participantes que representa aproximadamente el 2% de la población. El muestreo fue de tipo accidental dado que la

edad de la población de interés determina que no asistan a centro educativos. Por lo tanto se les debía ubicar en su casa y sólo se podía trabajar con aquellos padres con disponibilidad de realizar el estudio durante tres visitas continuas a sus domicilios. Este tipo de muestreo no es descartado por los investigadores ya que se utiliza en ocasiones donde es difícil realizar muestreos aleatorios, pero teniendo en cuenta que los datos recogidos a partir de este muestreo no deberían ser generalizados a la población (Kerlinger, 1988). Si bien esta muestra no es representativa, se intentó recoger una cuyo número aminorara los sesgos que puede representar una muestra accidental.

Sin embargo, cabe resaltar algunas similitudes con la población halladas accidentalmente, específicamente al referirnos al porcentaje de niños por sexo. Del total de la muestra de infantes de 8 a 18 meses de edad, 20 pertenecen al sexo masculino (50%) y 20 al sexo femenino (50%).

Los infantes con los que se trabajó cuentan con la siguiente distribución de edades:

Cuadro 3

Distribución de Edad de la Muestra

Meses	Frecuencia	Porcentaje
8-9	11	27.5
10-11	8	20.0
12-13	9	22.5
14-15	5	12.5
16 y 18	7	17.5
Total	40	100%

Como se puede apreciar en el Cuadro 3, la edad mínima es de 8 meses y la máxima de 18. No se encontraron niños de 17 meses de edad. La moda es 9 meses y la media 12 con una desviación estándar de 3 meses.

Cuadro 4

Ubicación Ordinal de los Infantes Estudiados

Ubicación ordinal	Frecuencia	Porcentaje
1	20	50.0
2	10	25.0
3	5	12.5
4	4	10.0
5	1	2.5
Total	40	100

En relación a la ubicación ordinal de los infantes estudiados se encontró que el 50% de los infantes de la muestra eran hijos primogénitos y el restante 50% eran no primogénitos, tal como se aprecia en el Cuadro 4.

Asimismo, se aprecia la siguiente distribución de sexo según la ubicación ordinal (Cuadro 5), donde los varones aventajan en cantidad a las mujeres en el grupo de los primogénitos y se da el caso inverso en el grupo de los no primogénitos.

En cuanto a los padres, se observan las siguientes edades en promedio. Los varones presentan 31 años en y las mujeres 28, con una desviación estándar de 7 y 6 años respectivamente. El 65% de los infantes cuentan con padres casados, el 22.5% con padres

Cuadro 5

Sexo de los Infantes Según Ubicación Ordinal

Sexo	Ubicación ordinal			
	Primogénitos		No Primogénitos	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Masculino	11	55	9	45
Femenino	9	45	11	55
Total	20	100	20	100

convivientes y el grupo restante son solteros (12.5%). En el Cuadro 6, se aprecia la distribución de datos sobre el nivel de instrucción de los padres.

Cuadro 6

Nivel de Instrucción de los Padres

Nivel de Instrucción	Padre		Madre	
	<i>f</i>	%	<i>F</i>	%
Ninguna	1	2.5	1	2.5
Primaria	1	2.5	3	7.5
Secundaria	3	7.5	2	5.0
Superior	35	87.5	34	85
Total	40	100%	40	100%

Se puede apreciar un alto porcentaje de padres tanto del sexo masculino como del sexo femenino que cuentan con una instrucción de nivel superior.

Los infantes estudiados son parte de familias que en promedio obtienen un ingreso mensual de S/.742.75 nuevos soles, con una desviación estándar de S/.453.43.

2.2 Instrumentos

Cuestionario de datos sociodemográficos

Para recabar la información sociodemográfica se utilizó un cuestionario estructurado. Este recopila información sobre datos de la familia y del niño. En cuanto a la familia, se recaba información sobre el ingreso mensual en soles, el estado marital de los padres, la edad del padre y de la madre y el nivel de instrucción de los mismos. Sobre el niño, se recaba información sobre la edad, el sexo, la fecha de nacimiento, la ubicación ordinal del niño entre los otros hermanos, el idioma materno que utiliza y se descarta la posibilidad de un problema severo físico o psicológico. Este cuestionario fue llenado por el evaluador a modo de entrevista con el padre o padres del niño.

Reporte parental

Este modo de recolección de información de vocabulario ha sido utilizado en algunas de las investigaciones revisadas. Se plantea que dado que los padres son quienes generalmente comparten experiencias con sus hijos pueden ser capaces de dar información más precisa del desempeño lingüístico de los mismos; sin embargo, se precisa que sólo se deben preguntar aspectos actuales y no pasados y futuros. Sin embargo, se menciona que este instrumento resultará efectivo hasta que el niño tenga un año o un año 4 meses en el caso de la comprensión y 2 años en el caso de la producción; luego de estas edades los padres presentarán dificultades para recordar, lo cual impide el dar información objetiva de las palabras que el niño entiende o habla.

Guiados por estas pautas se diseñó un formato de Reporte Parental donde el padre o padres debe realizar un listado de las palabras que su hijo comprende, en un protocolo preparado por el investigador y en otro las palabras que produce. La consigna sobre lo que significa comprensión y producción se adjunta de forma escrita, además de ser explicado de forma verbal, incluyendo en la misma algunos ejemplos. Los padres disponen de tres días para realizar el llenado de los protocolos. Cualquier duda o problema es aclarado por el investigador a lo largo de las sesiones de evaluación.

Observación naturalista

Al utilizarse este instrumento, los investigadores generalmente lo realizan en los ambientes propios de los niños solicitando a los padres que interactúen con sus hijos como lo hacen cotidianamente, tratando de ignorar la presencia del observador. El tiempo de observación en los estudios revisados varía entre 15 minutos a 1 hora, de una a tres veces diferentes. Algunos autores prefieren la observación para evaluar la comprensión infantil, el cual provee los controles experimentales necesarios.

En la presente investigación, dos observadores calificados se encargaron de realizar simultáneamente la recolección de las palabras que el infante comprende y produce en un período de media hora durante 3 días consecutivos. La evaluación se realiza en el hogar del infante, acompañado de por lo menos uno de los padres. El padre debe tratar de generar un ambiente normal para el niño, donde se lo motive a dar manifestaciones de producción o comprensión léxica. Puede valerse de cualquier tipo de estimuladores para el hecho, tales como personas, objetos, etc.

El observador no interviene en las situaciones de interacción padre-hijo, sólo observa. Por su parte, también contaba con un protocolo para realizar el llenado de las

palabras que el infante comprende y/o entiende, donde además se adjuntaba la definición operacional sobre lo que significa cada uno de ellos.

Se encontró un nivel de confiabilidad de las observaciones que garantizan su consistencia (Anguera, 1985; Brown, 1980). El grado de acuerdo entre las observadoras independientes, es decir, la determinación de la similaridad de registros pares de las observaciones en un tiempo específico (Fernández-Ballesteros & Carrobles, 1981; Sulzer-Azaroff & Mayer, 1986) fue dado por la siguiente fórmula:

$$\frac{\text{número de acuerdos}}{\text{número de acuerdos} + \text{número de desacuerdos}}$$

De este modo, se obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .75, lo cual es alto; por lo que se acepta como fiable los resultados del repertorio léxico encontrados por medio de la observación.

Al comparar los dos instrumentos con los que se midió el repertorio léxico (Reporte Parental y Observación Naturalista), se pudo hallar la validez concurrente de los mismos (Fernández-Ballesteros & Carrobles, 1981). Se hallaron coeficientes de correlación de Pearson entre los dos instrumentos.

Se observa (Cuadro 7) una correlación significativa entre los datos sobre producción léxica y entre los de comprensión, siendo fuerte la dada entre la producción del Reporte Parental y la producción de la Observación Naturalista y moderada para el caso de la comprensión de ambos instrumentos. Esto evidencia la dificultad que se puede presentar para medir el repertorio comprensivo por ser tal vez más subjetivo que la producción que es algo más evidente.

Cuadro 7

Coefficientes de Correlación entre Registro de Padres y Observación Naturalista

Observación	Registro de padres	
	Comprensión	Producción
Comprensión	.37 *	.26
Producción	.19	.94 **

* $p < .05$ ** $p < .001$ (significatividad de dos colas)

Estos coeficientes sugieren una validez concurrente adecuada en el caso de la producción léxica, pero no así para la comprensión. Uno de los dos métodos estaría fallando. Sin embargo, recordemos que el grado de confiabilidad de los datos recogidos por los observadores es de .75, lo que nos lleva a pensar que los padres estarían presentando ciertas dificultades para recolectar información sobre comprensión. Esto se debería a la gran cantidad de palabras acumuladas por sus hijos que les impediría recordar con precisión la información requerida. Dado los resultados, se utilizará solamente la información recolectada por los observadores ya que estos muestran una adecuada confiabilidad y validez concurrente.

Medidas antropométricas del estado nutricional

Se contó con un protocolo para anotar el peso y talla del niño para luego poder obtener los indicadores que nos dieran índices del nivel nutricional de los infantes estudiados. Son los siguientes:

a) Peso por edad (P/E)

Este es un indicador global del estado nutricional. El P/E muestra cambios del estado nutricional en un corto tiempo, ya que el peso varía significativamente ante cualquier estímulo. Se compara el peso actual del niño con el peso que le corresponde para su edad, en base a una población de referencia. En este caso se utiliza las tablas proporcionadas por el Ministerio de Salud en 1994. Para obtener el peso actual del infante se utiliza una balanza tipo Salter (tipo reloj) que permite pesar a niños hasta 25 kg y que, puede ser movilizada con facilidad.

b) Talla por edad (T/E)

La talla por edad es un indicador que refleja la historia nutricional del niño. Se compara la talla actual del infante con la talla ideal para su edad en función a las Tablas de referencia proporcionadas por el Ministerio de Salud. Para obtener la talla actual, se utilizó una cinta métrica, con el niño recostado sobre una superficie plana.

c) Peso por talla (P/T)

El indicador P/T relaciona el peso que tiene un niño con su talla en un momento determinado, midiendo su estado nutricional actual.

Cuestionario de estimulación familiar

Se desarrolló un cuestionario estructurado con preguntas abiertas y cerradas, referido básicamente al tiempo de disponibilidad de los padres para estar y jugar con su hijo durante el día, además de una descripción de las actividades que desarrollan cotidianamente juntos. Está conformado por 6 preguntas que se formulan al padre y a la

madre. El tema se centra en el aspecto lúdico ya que la bibliografía revisada señala que el juego estimula la interacción dinámica entre padre-hijo, lo cual es beneficioso para el desarrollo inicial de su léxico.

2.3. Procedimiento

Los instrumentos de recolección de información se desarrollaron en función a la bibliografía investigada. Luego de pilotear los instrumentos en una muestra pequeña, se procedió a recabar información en la muestra real.

En primer lugar, se tomó contacto con la Municipalidad Provincial de Cajamarca para determinar los datos sobre la población en estudio; luego de esto, se fijó la cantidad apropiada de infantes a tenerse en cuenta con el fin de no trabajar con una muestra muy pequeña.

El contacto con los padres se realizó por recomendación de personas allegadas a ellos. Luego de preguntarles si deseaban participar con sus hijos en la investigación, se procedía a explicarles su participación en la misma y cuánto tiempo sería necesario. Se coordinaba el horario que mejor se acomodaba tanto a ellos como a sus hijos, en función al momento que se encontraran más tranquilos. Generalmente, se recogió información por las tardes, aunque esto varió de familia en familia.

Se disponía de 3 sesiones, de aproximadamente 45 minutos en días continuos para recoger la información. En la primera sesión, se les daba una pequeña introducción y explicación sobre lo que significaba comprensión y producción léxica; se les entregaba el protocolo de Reporte Parental para que lo desarrollaran a lo largo de las sesiones. Luego, se les aplicaba el Cuestionario de Datos Sociodemográficos. A continuación, se tomaba las medidas antropométricas de peso y talla a los niños. Finalmente, se instruía sobre el

proceso de observación (tipo de participación del padre o de la madre, del infante y de los observadores). Se solicitaba a los padres que interactuaran con sus hijos como lo hacían cotidianamente y como si no hubiesen observadores; los padres podían valerse de todo lo que quisieren (objetos, personas, animales) para que los niños desplegaran su repertorio léxico ya sea comprensivo o productivo. Se procedía a observar la interacción padre-hijo por un período de media hora.

En la segunda sesión sólo se realizaba otro período de observación de media hora y se revisaba el llenado realizado en el protocolo del Reporte Parental; en caso de dificultades o dudas se les ayudaba.

La tercera sesión también contaba con un período de observación de media hora luego de la cual, se procedía a aplicar el Cuestionario de Estimulación Familiar. Este cuestionario se aplicó al final para no contaminar la actuación que pudieran tener los padres durante las observaciones. Además, se recogían los protocolos del Reporte Parental revisándolas previamente. Al término, se les agradecía y se les daba una breve retroalimentación sobre los aspectos generales positivos observados entre los padres y sus hijos. Todos los cuestionarios fueron aplicados siempre por la misma persona. Sólo en las observaciones se involucró una segunda evaluadora.

RESULTADOS

A partir de los análisis realizados del repertorio léxico utilizado por un total de 40 infantes de la ciudad de Cajamarca y de los factores estudiados, tenemos los resultados que se presentan en el siguiente orden:

1. Estadísticos descriptivos del repertorio léxico.
2. Análisis cualitativos del repertorio léxico.
3. Estadísticos descriptivos del factor nutricional y su relación con el repertorio léxico.
4. Estadísticos descriptivos del factor estimulación familiar y su relación con el repertorio léxico.
5. Relación entre el repertorio léxico y otros factores significativos.

Partiendo de la pregunta principal, se encontró la cantidad de palabras que mostraron comprender y producir los infantes estudiados durante las sesiones de observación (Anexo B), registrándose un total de 518 palabras en comprensión y 87 en producción. Es así que evidencian tener un repertorio léxico comprensivo mayor que el productivo.

Muestran una media de 39.07 palabras en el habla receptiva y 4.4 palabras en el habla expresiva (Cuadro 8), siendo esta diferencia significativa, $t(39) = 12.83, p < .001$. Así mismo, se puede observar que el léxico comprensivo de los infantes se encuentra mejor

representado por su media en comparación al léxico productivo. Sin embargo, el léxico productivo presenta una distribución que se asemeja mejor a la distribución normal.

Cuadro 8

Estadísticos Descriptivos del Repertorio Léxico (N=40)

Estadísticos	Comprensión	Producción
<i>M</i>	39.07	4.40
<i>DS</i>	18.07	8.73
<i>ER^a</i>	7.31 %	31.39 %
<i>Mdn</i>	35.5	2.00
<i>Mo</i>	30.00	1.00
<i>Mín</i>	11.00	.00
<i>Máx</i>	95.00	54.00
<i>ER skewness</i>	42.74 %	7.54 %
<i>ER kurtosis</i>	82.29 %	2.62 %

^aError relativo.

En cuanto al tipo de relación que guardan el léxico comprensivo con el productivo en el total de los niños estudiados, se encontró una asociación moderada con un coeficiente de correlación de Pearson de .35 ($p < .05$, nivel de significatividad de dos colas). Este resultado evidencia la cierta independencia que guardan ambos tipos de léxico.

El promedio de comprensión por mes no es menor a las 25 palabras. Los infantes de la muestra trabajada al octavo mes ya presentan un repertorio léxico comprensivo de 35 palabras, es decir ya se encuentra iniciado y siempre se evidencia en mayor cantidad que el

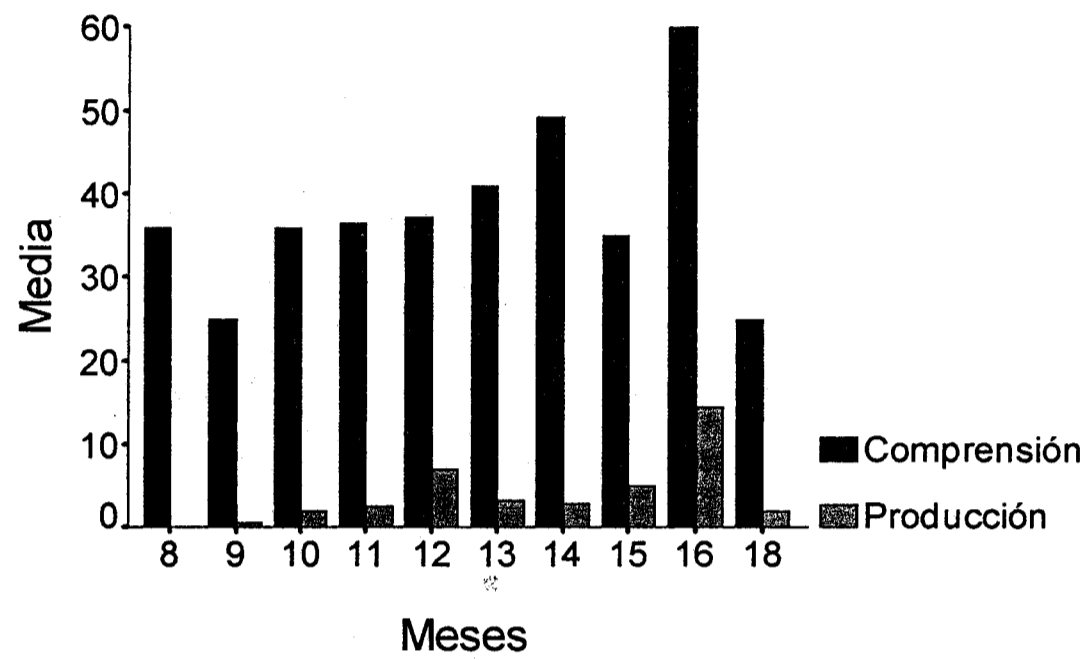


Figura 3. Promedio del repertorio léxico comprensivo y productivo según edad.

Cuadro 9

Estadísticos Descriptivos del Repertorio Léxico Según Meses

Estadísticos	Meses									
	8-9		10-11		12-13		14-15		16 y 18	
	n = 11	n = 8	n = 8	n = 9	n = 5	n = 7				
	C ^a	P ^b	C	P	C	P	C	P	C	P
<i>M</i>	26	.6	36	2	39	5	46	3	55	13
<i>DS</i>	11	.7	16	2	15	5	16	1	22	19
<i>Mín.</i>	11	0	18	1	22	0	29	2	25	1
<i>Máx.</i>	46	2.0	64	5	62	12	69	5	94	54

^a Comprensión léxica

^b Producción léxica

productivo. Este último recién hace su aparición al noveno mes con un promedio de una palabra ($DS = 1$), mostrando su máximo despliegue en promedio a los 16 meses ($M = 15$, $DS = 20$), tal como se puede apreciar en la Figura 3 y en el Cuadro 9.

Cualitativamente, se obtuvo dos listados de las palabras que utilizaron el total de los infantes (entre los 8 y 18 meses de edad) durante las observaciones; uno de las palabras que mostraron comprender y otro de las palabras que producían (Anexo C). Siendo las palabras comprendida por mayor cantidad de infantes indicadas en el Cuadro 10. Mientras que el Cuadro 11 muestra las palabras producidas por mayor cantidad de niños.

Cuadro 10

Palabras Comprendidas por Mayor Cantidad de Infantes

Palabra	n ^a	Palabra	n	Palabra	n	Palabra	n
mira	37	mamá	13	nariz	8	solito	6
dame	30	otro	13	para	8	su	6
toma	30	párate	13	quién	8	zapato	5
tu	29	te	13	recógelo	8	ojo	5
ven	28	quieres	12	sopla	8	perrito	5
vamos	26	anda	11	toca	8	cómo	5
acá	23	siéntate	11	tráelo	8	dormir	5
está	20	hola	10	tus	8	esta	5
dale	20	aló	10	cabeza	7	jálalo	5
no	19	teta	9	calle	7	llámalo	5
chau	19	pelota	9	así	7	me	5
éste	17	allá	9	beso	7	mí	5
boca	15	dile	9	coge	7	puerta	5
dónde	15	esto	9	mi	7	saca	5
ver	15	juega	9	tira	7	sácalo	5
ve	14	papá	8	mano	6	señorita	5
baila	14	ahí	8	corre	6	teléfono	5
besito	14	qué	8	manos	6	voy	5
cógelo	14	más	8	patea	6		
tú	14	bravo	8	ponte	6		

^a número de niños

Cuadro 11

Palabras Producidas por Mayor Cantidad de Infantes

Palabra	<i>n</i> ^a	Palabra	<i>n</i>	Palabra	<i>n</i>
mamá	15	hola	5	zapato	3
teta	14	está	4	agua	3
no	12	éste	3	mami	3
papá	8	aló	3	no hay	3
dame	5	ahí	3		

^a número de niños

También, se presenta un secuencia de las palabras utilizadas mes a mes, desde el octavo hasta el dieciochoavo mes de edad, tanto en cuanto al léxico receptivo como al expresivo (Anexo D). El Cuadro 12 muestra el repertorio léxico inicial del grupo estudiado, donde la comprensión ya se encuentra iniciada y la producción se evidencia recién al noveno mes.

Cuadro 12

Repertorio Léxico Inicial de los Infantes Estudiados

Comprensión (8 meses)			Producción (9 meses)
1. acá	13. besito	25. esta	1. mamá
2. mira	14. sopla	26. su	2. papá
3. ven	15. ver	27. hijita	3. teta
4. boca	16. dile	28. perrito	
5. dale	17. esto	29. conejito	
6. dame	18. ve	30. flor	
7. éste	19. así	31. vaso	
8. tu	20. coge	32. copita	
9. vamos	21. cógelo	33. cuadrito	
10. chau	22. llámalo	34. llámala	
11. toma	23. me	35. vasito	
12. tú	24. voy		

En cuanto al tipo de palabras utilizadas por el total de los niños, se encontró que éstas son en su mayoría verbos y sustantivos (85% en comprensión y 84 % en producción). Sin embargo, se aprecian algunas diferencias en cuanto al léxico receptivo y al expresivo. El primero presenta un porcentaje más grande de verbos en relación a los sustantivos (Cuadro 13); mientras que en el caso del léxico productivo, se aprecia una situación inversa, es decir, mayor porcentaje de sustantivos en relación a los verbos

Cuadro 13

Tipo de Palabras Utilizadas por el Total de Infantes

Categoría	Comprensión		Producción	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Verbo	239	46.14	13	14.94
Sustantivo	203	39.19	60	68.97
Adjetivo	29	5.60	2	2.30
Pronombre	23	4.44	5	5.75
Adverbio	17	3.28	5	5.75
Interjección	6	1.16	2	2.30
Preposición	1	0.19		
Total	518	100	87	100

Al realizar el análisis según el tipo de palabras utilizadas por edad en meses, se evidencia, en cuanto al léxico comprensivo, un predominio de los verbos en relación a los sustantivos desde el octavo mes hasta el año y medio -18 meses- (Cuadro 14).

Cuadro 14

Porcentaje de Tipos de Palabras del Repertorio Léxico Comprensión por Edad

	Edad en Meses									
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
Verbo	43	44	52	44	40	43	49	50	43	56
Sustantivo	28	29	21	34	39	35	32	14.5	38	24
Pronombre	14	10	10	8	8	8	6	14.5	7	8
Adjetivo	6	8	5	6	3	5	4	6	5	
Adverbio	6	5	9	4	6	5	6	12	6	8
Interjección	3	3	3	3	3	3	3	3	1	
Otros		1		1	1	1				4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
N	1	10	2	6	4	5	4	1	6	1

Mientras que en el léxico productivo (Cuadro 15) al octavo mes no se presenta producción alguna ($n = 1$), pero en el noveno y décimo mes se aprecia un predominio exclusivo en la utilización de los sustantivos y un dominio de los mismos sobre los verbos en el resto de meses; a excepción de onceavo y catorceavo mes, en donde el porcentaje de verbos y sustantivos se presentan en igual proporción ramificando sus porcentajes a otros tipos de palabras como interjecciones o adverbios, por ejemplo.

Cuadro 15

Porcentaje de Tipos de Palabras del Repertorio Léxico Productivo por Edad

	Edad en Meses									
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
Sustantivo		100	100	36	56	57	20	75	78	67
Verbo				36	17	22	20		7	33
Interjección				14	11	7	20			
Adverbio				7	5.5	14	10	25	5	
Pronombre				7			20		6	
Adjetivo					5.5				3	
Otros					5.5		10		1	
Total	0	100	100	100	100	100	100	100	100	100
n	1	10	2	6	4	5	4	1	6	1

Dado que también se plantea la interrogante sobre el tipo de relación que guarda el repertorio léxico encontrado con otros factores se observó los siguientes comportamientos. En cuanto al estado nutricional se encontró que los tres indicadores reflejan un adecuada nutrición de los infantes, mostrando ubicarse en promedio (+ 1 *DS* y -1 *DS*) dentro de la categoría de normal tanto en el indicador nutricional global (PE: $M = 99.52$ y $DS = 10.88$), en el indicador de la historia nutricional (TE: $M = 96.95$ y $SD = 11.16$) y en el indicador de nutrición actual, que detecta desnutrición aguda (PT: $M = 103$ y $SD = 10.07$); siendo sus medias significativamente representativas de la muestra (errores relativos de 1.7%, 1.8 % y 1.5 % respectivamente). Sólo se presenta un 5 % de los niños, para cada indicador que se ubica por debajo de la categoría de normal.

Esto evidencia que accidentalmente, se trabajó con una muestra con un nivel nutricional homogéneo y adecuado. Dado estos resultados, se encontró una asociación baja y no significativa entre los indicadores del nivel nutricional entre y el repertorio léxico del total de los infantes (Cuadro 16).

Cuadro 16

Coefficientes de Correlación de Pearson Entre Repertorio Léxico y Estado Nutricional

Indicador nutricional	Comprensión	Producción
PE	.06 ^{n.s.}	-.02 ^{n.s.}
TE	-.13 ^{n.s.}	.02 ^{n.s.}
PT	.20 ^{n.s.}	-.04 ^{n.s.}

^{n.s.} No significativo

En cuanto a los análisis realizados sobre la estimulación familiar, referida específicamente al tiempo de disponibilidad del padre para estar y para jugar con sus hijos se puede apreciar (Cuadro 17) que las madres disponen de más tiempo durante el día para estar y jugar con éstos en comparación con los padres. En promedio, las madres indican jugar unas dos horas con sus niños, mientras que los padres señalan sólo una hora aproximadamente.

En relación al tipo de asociación que guarda con el repertorio léxico, podemos apreciar un coeficiente de correlación de Pearson moderado, pero significativo entre el repertorio léxico comprensivo y los minutos de juego de la madre con el niño (Cuadro 18). No se encontró ninguna otra asociación significativa.

Cuadro 17

Estadísticos Descriptivos Sobre Estimulación Ambiental Familiar

	Horas disponibilidad por día		Minutos de juego por día	
	Madre	Padre	Madre	Padre
<i>M</i>	9	3	134	72
<i>SD</i>	3	3	91	57
<i>ER</i>	6 %	13 %	11 %	13 %
<i>Mín</i>	0	0	0	0
<i>Máx</i>	12	12	390	240

Cuadro 18

Relación Entre Repertorio Léxico y Estimulación Familiar.

	Horas disponibilidad por día		Minutos de juego por día	
	Madre	Padre	Madre	Padre
Comprensión	-.09	.01	.37*	.24
Producción	.20	-.05	.19	-.02

* $p < .05$

Dado que son las madres quienes al parecer guardan una cierta asociación con el léxico de los niños se analizó el tipo de actividades que mencionaron realizar aquellas cuyos hijos presentan una comprensión por sobre una desviación estándar de la media y una desviación estándar por debajo de la misma. Es así, que se encontraron 5 niños con el repertorio comprensivo más bajo y 7 quienes sobresalen en éste. En el primer grupo se observa que las madres señalan realizar actividades, en orden de prioridad, como darles de

comer, cambiarlos, jugar y pasearlos. Mientras que las madres del grupo sobresaliente mencionan actividades como darles de comer, cambiarlos, jugar, hacerlos dormir, hacerlos caminar, los involucran en las actividades que ellas hacen y les leen libros. Cabe resaltar que del total de madres del grupo con menor comprensión sólo el 40% menciona jugar con ellos, contrastando con el grupo sobresaliente donde el 71 % de las madres señala realizar dicha actividad. Estos resultados estarían afirmando la cierta asociación que existe entre el juego y el repertorio léxico.

Al tratar de identificar aquellos otros factores que pudieran estar relacionados al vocabulario de los infantes de nuestra muestra, para seguir respondiendo a las preguntas secundarias planteadas, se encontraron asociaciones significativas con respecto a la edad y al ingreso mensual en soles de la familia (Cuadro 19), pero no así con el nivel de instrucción de los padres y la ubicación ordinal de los niños.

Cuadro 19

Relación Entre Repertorio Léxico y Otros Factores

Factores	Comprensión	Producción
Edad	.52**	.42**
Ingreso mensual (S/.)	.34*	-.01
Nivel instrucción madre	.14 ^a	.18 ^a
Nivel instrucción padre	.14 ^a	.30 ^a
Ubicación ordinal del niño	-.04 ^a	-.12 ^a

* $p < .05$ ** $p < .01$

^a Coeficientes de correlación de Spearman.

Los coeficientes de correlación de Pearson muestran una asociación moderadamente fuerte y significativa entre el repertorio léxico y la edad de los infantes, tanto para el caso de la comprensión como de la producción, evidenciándose una relación más fuerte para el caso de la comprensión que para la producción.

En cuanto al ingreso mensual familiar en soles, se observa que es otro factor que obtiene un coeficiente de correlación de Pearson moderado y significativo al asociarlo al repertorio léxico comprensivo, pero no así al productivo.

Dado que es la edad la que presenta coeficientes de correlación más importantes con el repertorio léxico en comparación al estado nutricional y a la estimulación ambiental familiar, se decidió analizar el tipo de relación de cada uno de éstos últimos, descartando la influencia de la edad para conocer su asociación verdadera con el repertorio léxico. Para esto se aplicaron correlaciones parciales de Pearson en primera instancia, entre el repertorio léxico y el estado nutricional, restando la influencia del factor edad. Se encontraron asociaciones más bajas aún y ninguna significativa, sus valores no son superiores a .08.

Del mismo modo, se analizó la asociación entre repertorio léxico y estimulación familiar descartando la influencia de la edad. En este caso, las coeficientes también disminuyeron resultando ser sólo moderada la relación entre minutos de juego de la madre y el repertorio léxico comprensivo ($r = .32$), pero no logrando ser significativa ($p > .05$).

Al parecer la edad del infante refleja una función importante en el tipo de asociación que pueden guardar el repertorio léxico ya sea con el estado nutricional o con la estimulación ambiental familiar que presentan los infantes del estudio.

Al separar los datos sobre el repertorio léxico según el sexo del infante y su ubicación ordinal se obtuvieron los siguientes resultados. En relación al sexo, se aprecia

una ventaja de las mujeres sobre los varones tanto en comprensión como en producción, tal como se observa en la Cuadro 20 y en la Figura 4, siendo la dispersión del léxico del sexo femenino mayor que el del masculino. Sin embargo, la diferencia en promedio a favor de

Cuadro 20

Repertorio Léxico Según Sexo

	Femenino (n = 20)		Masculino (n = 20)	
	Comprensión	Producción	Comprensión	Producción
<i>M</i>	41.5	5.1	36.7	3.8
<i>DE</i>	22.7	11.9	12.0	3.9
<i>ER</i>	12.2 %	52.5 %	7.3 %	23.3 %
<i>Mín</i>	14.0	0	11.0	0
<i>Máx</i>	95.0	54.0	54.0	12.0

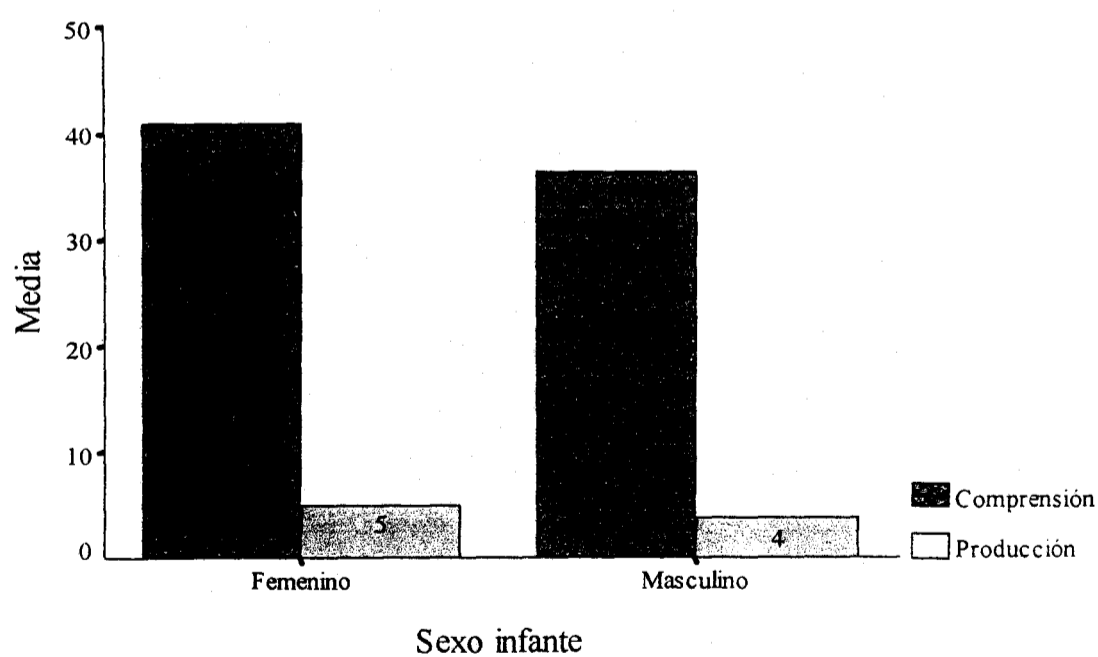


Figura 4. Promedio de comprensión y producción léxica para ambos sexos.

las mujeres en relación a los varones no resulta ser significativa ya que obtiene un valor $t(29) = .79, p > .05$ para el caso de la comprensión y de $t(23) = .47, p > .05$ para la producción.

En relación a la ubicación ordinal, se puede apreciar diferencias en las medias del repertorio léxico para los niños primogénitos en comparación con los no primogénitos (Cuadro 21, Figura 5), con una ventaja para los primeros en relación a los segundos tanto en el aspecto comprensivo como en el productivo. Aunque al igual que en el caso del sexo, éstas diferencias no resultan ser significativas para la comprensión, $t(34) = .26, p > .05$; ni la producción, $t(23) = .87, p > .05$.

Cuadro 21

Repertorio Léxico Según Ubicación Ordinal

	Primogénito (n = 20)		No Primogénito (n = 20)	
	Comprensión	Producción	Comprensión	Producción
<i>M</i>	39.5	5.6	38.0	3.2
<i>DE</i>	14.9	11.8	20.8	3.7
<i>ER</i>	8.4 %	47.1 %	12.2 %	26.3 %
<i>Mín.</i>	14.0	0	11.0	0
<i>Máx.</i>	67.0	54.0	94.0	12.0

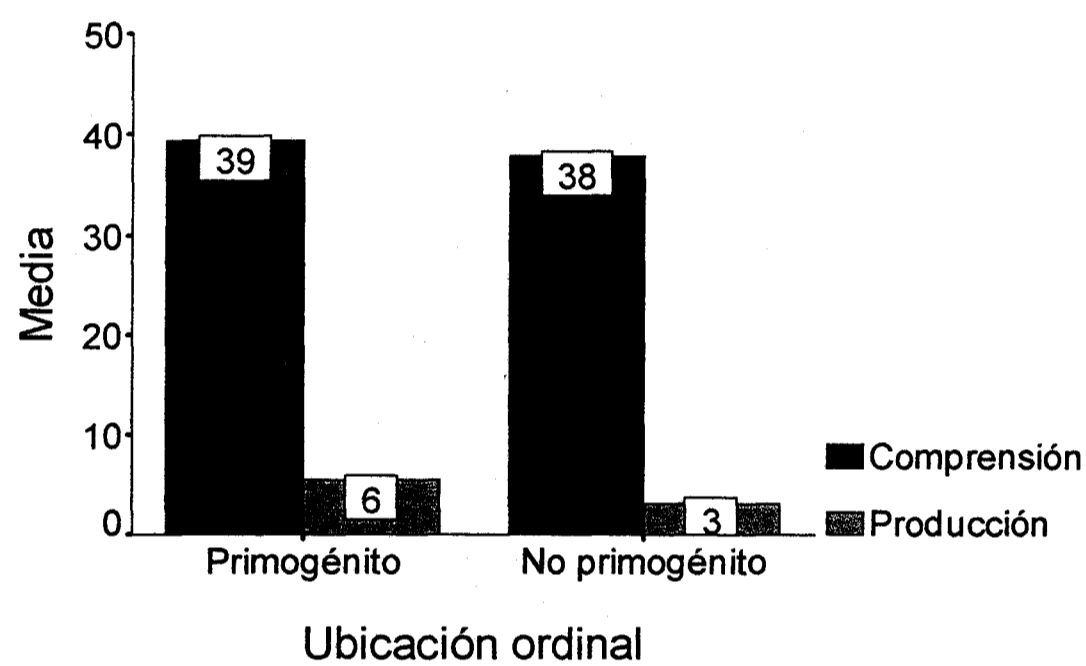


Figura 5. Promedio de comprensión y producción según ubicación ordinal.

A continuación, (Cuadro 22) se presenta algunos coeficientes de correlación importantes comparando los resultados del grupo total con grupos parciales en función al sexo y a la ubicación ordinal.

Cuadro 22

Coefficientes de Correlación de Muestra Total y Muestras Parciales

Factores correlacionados	Total N = 40	Sexo		Ubicación ordinal	
		Femenino	Masculino	Primog.	No primog.
Comprensión-Producción	.35*	.33	.44*	.45*	.39
Comprensión-PE	.06	.12	-.02	.19	-.02
Comprensión-TE	-.13	.01	-.35	-.27	.04
Comprensión-PT	.20	.25	.13	.41	.05
Comprensión-Hr disp día M	-.09	-.45*	.35	-.13	-.08
Comprensión-Hr disp día P	.02	.01	.04	-.11	.08
Comprensión-Mín juego día M	.37*	.53*	.25	-.09	.56**
Comprensión-Mín juego día P	.24	.40	.04	-.15	.43
Comprensión-Edad infante	.52**	.67**	.33	.61**	.50*
Comprensión-Ingreso mensual	.35	.44	.21	-.03	.55*
Producción-PE	-.02	-.01	-.05	-.11	.17
Producción-TE	.02	-.16	.21	.05	.07
Producción-PT	-.04	.03	-.25	-.13	.10
Producción-Hr disp día M	.20	.15	.41	.30	.11
Producción-Hr disp día P	-.05	-.01	-.18	.03	-.15
Producción-Mín juego día M	.09	.18	.36	.22	.33
Producción-Mín juego día P	-.02	-.04	.04	.01	.03
Producción-Edad infante	.42**	.53*	.29	.52*	.48*
Producción-Ingreso mensual	-.01	-.14	.37	-.19	.45*

* $p < .05$ ** $p < .01$

Finalmente, a partir de estos resultados, se hallaron algunos coeficientes de correlación múltiples que ayudaran a ubicar los factores que en unión obtienen una asociación más potente al relacionarlos al repertorio léxico. De este modo, se encontraron los siguientes coeficientes de correlación múltiples importantes:

Cuadro 23

Coefficientes de Correlación Múltiples de Factores Importantes

Factores asociados (r_{xyz})	Coefficiente de correlación
Comprensión vs Minutos de juego por día de la madre y TE.	.43
Comprensión vs Minutos de juego por día de la madre y PT.	.42
Comprensión vs Minutos de juego por día de la madre y del padre.	.38
Comprensión vs Minutos de juego por día de la madre e ingreso mensual.	.43
Comprensión vs Minutos de juego por día del padre e ingreso mensual.	.39

A partir del Cuadro 23, podemos observar que es el tiempo de juego por día tanto del padre como de la madre los que destacan en las asociaciones, acompañados del ingreso mensual en soles de la familia. Así mismo, potencian la asociación los factores nutricionales categorizados como TE y PT, donde al parecer la historia nutricional resulta ser más importante que la nutrición global que presenta el niño.

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como propósito explorar algunos aspectos del lenguaje inicial, específicamente, el repertorio léxico de un grupo de infantes de 8 a 18 meses de edad de la ciudad de Cajamarca y la relación que guarda con algunos factores considerados importantes en el desarrollo del mismo.

Es así, que se diseñó un estudio descriptivo exploratorio que permitiera resolver las interrogantes planteadas. Se trabajó con un total de 40 infantes nacidos y residentes en la ciudad de Cajamarca dado que el tipo de instrumentos no permitía extender el estudio al área rural; los padres que viven en el campo presentan dificultades para escribir y entender las consignas.

Los infantes involucrados en el estudio fueron ubicados por medio de un muestreo accidental. Casualmente, se consiguió una proporción similar, en cuanto al sexo, a la población de la que derivaba. También, de manera accidental se produjeron grupos homogéneos en cuanto al sexo y a la ubicación ordinal (primogénito y no primogénito) de los infantes, lo cual permitió realizar comparaciones entre ellos.

En cuanto a los padres de los niños, se observa un nivel de instrucción con un alto porcentaje en el nivel superior. Se puede decir que en este sentido también la muestra fue, hasta cierto punto, homogénea.

El ingreso mensual de estas familias en promedio es casi próximo a la cantidad mínima que necesitarían para cubrir los gastos esenciales de cinco personas (Retrato de la

Familia Peruana, 1994). Es decir, la situación económica de estas familias les permitiría vivir en condiciones moderadas, aunque algunos de ellas con ciertas limitaciones.

Por otra parte, para recolectar información sobre el repertorio léxico se prepararon los instrumentos necesarios guiados por previas investigaciones. De este modo, se diseñó el Reporte Parental y la Observación Naturalista. Luego de aplicados los mismos, se obtuvo una adecuada confiabilidad para la Observación Naturalista.

Sin embargo, al comparar la consistencia de los datos recolectados entre ambos instrumentos se aprecia una fuerte y significativa asociación entre el léxico productivo de los dos instrumentos, pero moderada y menos significativa para el comprensivo. Se evidencia así las dificultades que se pueden presentar para medir el lenguaje receptivo, por ser tal vez más subjetivo en contraste con el productivo que es más objetivo.

Es así, que se reflejan las dificultades metodológicas que se presentan en ocasiones para medir el léxico comprensivo y que quizás sea motivo para que la mayoría de las investigaciones a lo largo de la historia centren su atención en el vocabulario productivo antes que el receptivo. Este hecho es motivo de cuestionamiento para algunos autores (Bates, 1993; Dabbah, 1994) ya que señalan que se resta importancia a la comprensión; sin embargo, podríamos decir que la producción es un hecho más palpable de medir y de aproximarse, tal como en nuestro caso cuando los padres muestran ciertas restricciones para poder registrar el léxico comprensivo de sus hijos, sobretodo a medida que éstos son mayores de edad. Al parecer, sería mucho más fácil aproximarse al repertorio léxico productivo que al comprensivo.

Debido a los resultados encontrados entre los instrumentos para medir el repertorio léxico de los infantes se decidió trabajar sólo con los datos recolectados a través de la Observación Naturalista, por presentar esta un adecuada nivel de confiabilidad.

En relación a la pregunta principal, tenemos que se pudo obtener un listado del repertorio léxico que evidenciaron utilizar los niños; así como también, se encontró el tipo de relación que guarda con los factores estudiados.

Los niños estudiados evidenciaron poseer cualidades comprensivas y productivas léxicas; mostrando así, ser capaces ya de utilizar el lenguaje y de este modo comunicar sus pensamientos e ideas tal como lo califica Nieto (1990). Al parecer estos infantes se encuentran en posibilidad de asimilar y transmitir información del medio que los rodea, dando un significado a las cosas que escuchan o hablan (Damasio A. & Damasio H., 1992). Este proceso estaría beneficiando su capacidad de adaptación en el medio que lo rodea y su habilidad para enfrentar los problemas que se les presenten (Pettijohn, 1992). Asimismo, evidencian habilidad para asociar palabras con objetos y eventos en un lenguaje determinado tanto en el aspecto comprensivo o productivo (González, 1991). Además, al presentarse un repertorio léxico en los infantes se observa que se cumple con la función de ser parte del desarrollo psicológico de la persona, al beneficiar a otros aspectos ya sean intelectuales, sociales o afectivos (Aspillaga, 1990).

El léxico comprensivo y productivo encontrado se asocian moderadamente. Esto podría evidenciar la relativa independencia de ambos, donde no necesariamente se aprecia un desarrollo paralelo entre ambos. Este hecho concuerda con otras investigaciones realizadas por autores tales como Bates (1993) Snyder et al. (1993), entre otros. Snyder et al. encuentran una asociación moderada pero no significativa, mientras que en la presente investigación se halló una asociación moderada y significativa, ambas con pruebas de significatividad de dos colas. Dado el grado de asociación que presentan se prefirió analizar los resultados por separado.

Sin embargo, cabe resaltar que las correlaciones entre el repertorio léxico comprensivo y el productivo tienden a mostrar valores más altos al tratarlos por grupos separados; tal es el caso del grupo de los varones y de los primogénitos quienes muestran una asociación moderada y significativa, superior al del grupo total. Estos resultados llevan a pensar que en estos dos grupos no existe una independencia tan grande entre las palabras comprendidas y las producidas, como en el del grupo total. Sólo en el caso de las mujeres se evidencia una asociación menor y no significativa, lo que indicaría que es este grupo el que muestra mayor diferencia entre el léxico comprensivo y el productivo y que podría estar afectando el nivel de asociación encontrado en todo el grupo.

El léxico receptivo refleja una ventaja significativa en comparación al productivo, tanto en el grupo total como en los subgrupos por edades en meses. Además, la comprensión muestra mayor dispersión que la producción; es decir, mayores diferencias, tal vez individuales. Es así, que se aprecia como la comprensión se desarrolla antes que la producción en nuestra muestra, lo cual es similar a los hallazgos de investigadores como Jackson-Maldonado et al. (1993). Harris et al. (1995).

Hurlock en 1973 (Aspillaga, 1990), al respecto añade que a cualquier edad, el vocabulario pasivo o comprensivo es mayor que el activo o el habla. Asimismo, se corrobora el hecho de que las producciones aparecen aproximadamente luego que el niño ha adquirido un promedio de 20 a 50 palabras como afirma Nelson en 1988 (Harris et al., 1995). En la presente investigación se evidencian las primeras producciones a los 9 meses, cuando el niño a los 8 meses tiene un repertorio léxico comprensivo de 36 palabras y de 25 palabras a los 9 meses. Mordord y Goldin-Meadow (1992) señalan que aproximadamente a los 12 meses los niños producen en promedio de cero a tres palabras, en nuestro caso se

constata el mismo hecho, donde como máximo a los 11 meses producen un promedio de 2.5 palabras.

Los resultados hallados enmarcan, también, en las afirmaciones de Miller y Paul (1995) quienes sostienen que durante los primeros dos años de vida el lenguaje se encuentra en un estado emergente, se producen palabras individuales y el repertorio léxico no excede las 100 palabras.

La posición de Reznick y Goldsmith (1989), es confirmada a su vez, por el estudio llevado a cabo. Dichos autores señalan que antes de los 13 meses se presenta una producción léxica menor a 50 palabras. Mientras que luego de los 17 meses se afirma que los niños tienden a hablar más de 50 palabras, si bien este último hecho no se puede contrastar ya que se carece de infantes de 17 meses de edad, si podemos señalar que ya a los 16 meses los infantes estudiados presentan un repertorio productivo máximo de 54 palabras.

Los resultados, además, se aproximan a los de Camaioni et al. (1991) y Bates et al. (1994) quienes trabajaron con muestras italiana y estadounidense respectivamente en cuanto al promedio de palabras habladas a los 12 meses, pero no se aproximan a los resultados de las edades de meses superiores.

Benedict en 1979 (Woorward et al., 1994), en cuanto a las diferencias entre el léxico comprensivo y el productivo afirmaba que el incremento en la comprensión no se presenta de manera abrupta como en el caso de la producción. Este hecho no se puede comprobar en nuestro estudio dado que las submuestras para cada edad en meses no son lo suficientemente grandes que proporcionen estadísticos descriptivos significativos. Sin embargo, si se puede apreciar una media alta en el grupo de 16 meses en cuanto a producción que lo diferencia de los otros grupos, lo cual podría ser una pista aproximada

para averiguar a qué edad se podría estar dando la etapa de explosión léxica en los niños de la ciudad de Cajamarca.

Al igual que en otras investigaciones, se evidencian diferencias individuales entre los infantes al presentarse indicadores de dispersión altos, sobretodo en el caso de la producción a los 16 meses, tal como en el estudio de Camaioni et al. (1991).

En lo que concierne al tipo de palabras encontradas, se dispone de dos listados de palabras que utilizan los niños, una referida a la comprensión y otra a la producción. Siendo los sustantivos y verbos en conjunto los que conforman la mayor parte de los listados.

Se encuentran diferencias entre ambos léxicos. En el caso de la comprensión el porcentaje de palabras que dominan el repertorio del total de la muestra es la categoría de los verbos, incluyendo sus ramificaciones de diversa índole, ya sea de género, cantidad, tiempo u otros, quedando en segundo lugar el grupo de palabras conformado por los sustantivos. En el caso de la producción, los datos revelan resultados inversos; es decir, el mayor porcentaje se lo lleva el grupo de los sustantivos, mientras que el segundo grupo está compuesto por los verbos. Este hecho concuerda con los hallazgos de Snyder et al. (1980), quienes reportaron que el vocabulario comprensivo en el periodo de una palabra tiende a especializarse en términos predicativos, mientras que el vocabulario productivo contiene una alta proporción de nominales.

Estas diferencias se observan desde el infante más pequeño estudiado hasta el mayor. Sin embargo, en el caso de la producción la dominancia del porcentaje de los sustantivos se ve disminuida durante las edades de 11 y 14 meses.

Tal como en el estudio de Rome-Flanders y Cronk (1995) se evidencia que los primeros usos de las palabras expresivas sirven para catalogar objetos o personas, es decir,

el repertorio es básicamente nominal, pero en este estudio este hecho se da básicamente a los 9 y 10 meses, mientras que esta dominancia en el estudio de los autores mencionados se da entre los 12 y 15 meses, tendríamos que corroborar los hechos en una muestra más representativa. Incluso, como se menciona en el párrafo previo, a los 14 meses los porcentajes se ramifican de manera proporcionada en otros tipos de palabras como son los verbos, interjecciones, adverbios, adjetivos, entre otros.

Se corrobora hasta cierto punto, lo que algunos autores afirman que las primeras producciones léxicas se basan en sustantivos que nominan personas, animales y cosas (Aspillaga, 1990; Bates et al., 1994; Jackson-Maldonado et al., 1993; Morford & Goldin-Meadow, 1992; Poulin-Dubois et al., 1995), donde los otros tipos de palabras aparecen más tarde, tales como los verbos o las interjecciones.

Nuestros resultados también concuerdan con los hallazgos de Jackson-Maldonado et al. (1993) quienes sostienen que las primeras palabras utilizadas en español son “papá” y “mamá”. En nuestro caso, las primeras palabras en darse a los 9 y 10 meses son “papá”, “mamá” y “teta”. Jackson-Maldonado et al., también muestran una lista de las palabras producidas con más frecuencia en un 60% de niños de 8 meses a 2 años 7 meses en una muestra hispanoamericana representativa; nuestra muestra de 8 a 18 meses concuerda en un 31% con las palabras enunciadas.

En cuanto a la segunda posición de autores quienes señalan que no son necesariamente los sustantivos los que se dan primero universalmente en el repertorio productivo (Gopnik & Choi, 1990 en Camaioni & Lomgobardi, 1995; Tardif, 1996) debido a disposiciones cognitivas, si no que más bien esto depende también de factores externos. En nuestro caso, son los sustantivos quienes muestran dominancia tanto en la muestra total, así como en cada mes estudiado, dando al parecer muestras de tener un desarrollo

semejante al idioma inglés, alemán, turco y el chino mandarín, tal como afirma Gentner en 1982. (Camaioni & Lomgobardi, 1995). Al respecto Tardif (1996) sostiene que estas diferencias de desarrollo se deben a influencias externas, sobretodo las socioculturales, de las que depende que un niño de una cultura empiece a hablar determinado grupo de palabras y no otro, tal como los niños coreanos o japoneses quienes en la investigación de Camaioni y Lomgobardi evidenciaron producir más verbos que sustantivos.

Otro de los aspectos relevantes del presente estudio era conocer qué relación guarda el repertorio léxico con el factor nutricional y la estimulación familiar. Es así, que se encuentra que los niños presentan un nivel nutricional que se cataloga como normal; además, muestra una baja dispersión, siendo la muestra bastante homogénea. Estos infantes no reflejan el nivel nutricional que se encuentra generalmente en las zonas andinas urbanas, la cual presenta un porcentaje de 29.3% de niños desnutridos (Ministerio de Salud, 1994), en nuestro caso sólo se aproxima al 5%.

Partiendo de estos datos tenemos una asociación pobre y no significativa entre el estado nutricional y el repertorio léxico comprensivo y productivo. Este resultado, se podría deber a que aún los niños no se encuentran en una edad en donde su estado nutricional evidencia sus consecuencias en otros ámbitos, tales como el léxico, ya que al parecer los indicadores de historia nutricional y de desnutrición aguda en unión a otros factores se asocian mejor al repertorio léxico. Además, la asociación dada, es posible que también se vea afectada por la homogeneidad nutricional que presenta la muestra; sería importante realizar estudios con grupos que presenten un nivel nutricional heterogéneo que permita comparar los resultados entre grupos contrastivos.

En cuanto a la estimulación familiar se encontró que son las madres quienes interactúan más tiempo con sus hijos en contraste con los padres. Siendo la única

asociación moderada y significativa aquella encontrada entre el repertorio léxico comprensivo y el tiempo de juego de la madre con su hijo. Asimismo, se puede apreciar que el tiempo de juego dedicado en conjunto por el padre y la madre mejoran la relación dada con el repertorio léxico. Estos hechos podrían corroborar, en cierta medida, la posición de las teorías que resaltan la importancia del ambiente socio-cultural que rodea a las personas y su influencia sobre algunas capacidades de las personas (Vygotsky, 1973).

La influencia ambiental, específicamente la paterna, ha sido resaltada por numerosos autores. Bates (1993) argumenta que las rutinas familiares y el apoyo contextual son esenciales en el desarrollo del repertorio léxico. Hunttenlocher et al. (1991), destacan la importancia del tiempo de interacción entre niños y padres y su repercusión en la cantidad de vocabulario aprendido

Es la investigación de Wachs en 1971 (Condemarín et al., 1991) quién encuentra que el juego que incluye la estimulación verbal resulta esencial en el desarrollo cognitivo de los niños. En la presente investigación no se conoce el tipo de interacción que se da durante el juego, lo cual sería importante explorar para determinar qué tipos de actividades lúdicas resultan más importantes en el desarrollo del léxico. Para esto tendría que presentar mayor control sobre dicho factor, lo cual no se dio a profundidad en este estudio porque se encontraba focalizado en el repertorio léxico. Sin embargo, se pudo conocer que las madres de los niños que presentan mayor léxico comprensivo, mencionan realizar más actividades que sus hijos e incluyen acciones como leerles libros o involucrarlos en las actividades que ellas realizan, lo cual podría dar paso a mayores posibilidades de diálogo entre ellos. Se conoce que el número de exposiciones de las palabras es importante para la adquisición de las mismas (Hunttenlocher et al., 1991; Woorward et al, 1994). Mientras que las madres del grupo con un repertorio léxico comprensivo menor, sólo mencionan

realizar actividades más obligatorias. Además, el porcentaje de madres que manifestó jugar con sus hijos en el grupo sobresaliente es mayor al porcentaje de madres que manifestó realizar dicha actividad en el grupo con repertorio comprensivo menor. Estos resultados, podrían estar afirmando de modo indirecto, la importancia del juego en el desarrollo del léxico de los infantes ya que como menciona Rome-Flanders y Cronk (1995), el juego permite al infante prestar más atención a los aspectos verbales. Camaioni y Longobardi (1995), también señalan al respecto, que el juego evidencia ser mucho más importante que las simples actividades sin mayor diálogo entre padre-niño.

En cuanto a la estimulación familiar, también se encuentra una asociación negativa y moderada entre el léxico comprensivo de las niñas y las horas de disponibilidad diaria de las madres hacia ellas. Mientras que se encuentra una asociación positiva y moderadamente fuerte entre el tiempo de juego de las madres con las niñas y el mismo léxico. Podríamos suponer al respecto, que las madres que mencionan disponer de menos horas para estar con las hijas son las que trabajan fuera de la casa y es posible que tengan una profesión que las instruye mejor sobre el modo de educar a sus hijos en contraste con aquellas que se quedan en casa. Esto les permitiría dar un tiempo de juego de más calidad que les posibilitaría estimular el lenguaje, durante las pocas horas al día que disponen para eso.

De este modo, podríamos estar observando la cierta dependencia del léxico comprensivo hacia factores externos de calidad más que de cantidad, y la no asociación del léxico productivo encontrada en el estudio nos permitiría sospechar que éste se remite a otros factores. Además, la comprensión se encuentra sujeto, en parte, en un inicio a lo que las otras personas hablan al infante.

Cabe resaltar que esto es sólo una posibilidad. Primero tendría que someterse a prueba antes de afirmarlo totalmente ya que éste es sólo un estudio exploratorio que no

controla variables por lo que no podemos dar afirmaciones contundentes, pero si nos da pistas para explorar en el futuro aspectos que aparecen relevantes.

En cuanto a aquellos otros factores que guardan relación con el repertorio léxico, se encontraron asociaciones significativas con respecto a la edad y al ingreso mensual en soles de la familia. No encontrándose asociación entre el nivel de instrucción de los padres y la ubicación ordinal de los niños.

La edad muestra una asociación positiva y moderadamente fuerte tanto al léxico comprensivo como al productivo, siendo más fuerte la dada con el primero. Bates et al. (1994), concuerdan que los resultados encontrados al señalar que a mayor edad se espera encontrar un mayor léxico.

Al descartarse la influencia de la edad en la asociación entre el repertorio léxico y el factor nutricional, así como, con el factor de estimulación familiar se observa que las asociaciones bajan. Esto podría reflejar la importancia que guarda la edad al potenciar dichas relaciones.

El ingreso mensual en soles de la familia, también presenta una asociación moderada y significativa con el repertorio léxico. El nivel socioeconómico que presentan los padres se ha visto asociado al repertorio léxico ya que indirectamente es un índice del tipo de educación que se brindará a los niños, al igual que el nivel de instrucción de los padres (Aspillaga, 1990; Bates et al., 1994). Sin embargo, el hecho de no encontrarse asociación con el nivel de instrucción podría deberse a que la mayoría de los padres presentan una instrucción de nivel superior que no permite comparar los datos con un grupo contrastivo.

Los análisis entre subgrupos dentro del total de los infantes permitieron encontrar diferencias en cuanto al sexo y al nivel ordinal de los infantes. En relación al sexo, se

encontró una diferencia en el repertorio léxico a favor de las mujeres, pero ésta no resulta ser significativa. Este hecho podría deberse al tamaño de muestra o al tipo de muestreo que se realizó. Sin embargo, la existencia de diferencias entre las medias de ambos grupos a favor de las mujeres concuerdan con los hallazgos de Hunttenlocher et al. (1991). Asimismo, el grupo de las mujeres evidencian, mayor dispersión que el grupo de los varones, lo cual podría estar relacionado a mayores diferencias individuales existentes en el primer grupo.

En cuanto al sexo, también se aprecia una asociación más fuerte entre minutos de juego por día de las madres con sus hijas en contraste a los hijos, incluso mayor al de la muestra total. Este hecho podría reflejar cierta variación en el tipo de interacción de madre-hija y madre-hijo, que marquen diferencias al respecto, lo cual sería importante de conocer en futuras investigaciones. De comprobarse esto, se estaría contrastando con el punto de vista de Hunttenlocher et al. (1991) quienes sugieren que las diferencias en el crecimiento de vocabulario inicial en niños menores de 2 años parecen reflejar diferencias maduraciones de las capacidades iniciales de los niños y las niñas y no diferencias en el tipo de interacción que puedan presentar las madres con sus hijos o hijas.

Sin embargo, no descartamos del todo la posible influencia que pueda tener el aspecto maduracional, ya que se aprecia una asociación más fuerte entre el repertorio léxico comprensivo y la edad de las niñas, en comparación al grupo de varones y al grupo total, dejando la sospecha de una mayor influencia de la edad en el grupo de las damas. Lo mismo, sucede en el caso de la producción. Esto dejaría entrever también, cierta interacción del factor maduracional en el desarrollo del repertorio léxico que beneficia en algún momento a las mujeres. Al parecer, en nuestro estudio tanto los factores genéticos

como los sociales estarían cumpliendo un rol importante con el desarrollo del vocabulario, tal como afirma Pine (1995).

Con respecto a los resultados dados entre el grupo de primogénitos y los no primogénitos, se observa al igual que el sexo, una media más alta en el repertorio léxico comprensivo y productivo en el grupo de los primeros, pero resultan ser no significativas. Asimismo, también se aprecia una mayor dispersión en este grupo, en contraste con los no primogénitos, a pesar de estar compuesto casi por la misma proporción de varones y mujeres. Aunque estas diferencias encontradas no son significativas, estos hechos concuerdan con las afirmaciones de Goldfield y Reznick (1990) y Pine (1995). Los primeros argumentan que los no primogénitos podrían estar recibiendo una estimulación menos focalizada en señalar y nombrar cosas del ambiente. Sin embargo, Pine sostiene que estas diferencias se aprecian cuando los infantes aún no han adquirido un repertorio léxico productivo mayor a las 100 palabras, lo cual sería importante descartar ya que el estudio llevado a cabo no encontró a algún niño que produjera más de 100 palabras.

Del mismo modo, se encontró una asociación moderada y significativa entre el vocabulario expresivo y el receptivo en el grupo de los primogénitos. Mientras que en el grupo de los no primogénitos se aprecia una asociación moderadamente fuerte y significativa entre el repertorio léxico comprensivo y los minutos de juego por día de la madre con el infante. Al respecto, se podría señalar que los no primogénitos muestran una necesidad más fuerte de la atención que la madre les pueda dar para el desarrollo de su léxico (Goldfield & Reznick, 1990).

La edad parece interactuar con los primogénitos de modo más fuerte que en los no primogénitos, sin embargo, ambas asociaciones son significativas y moderadamente fuertes con el repertorio léxico comprensivo y productivo.

El ingreso mensual en soles, en cuanto a la ubicación ordinal, se encuentra mejor asociado al grupo de los no primogénitos. Al parecer, este factor evidenciaría mejor su rol cuando la familia está compuesta por un número mayor de miembros de familia y cuando ya se ha manifestado cierta estabilidad de los padres respecto al aspecto económico.

Finalmente en cuanto a los resultados, se observa que la interacción en conjunto de algunos factores potencia la asociación con el repertorio léxico. Es así como, los minutos de juego por día de la madre con el infante en unión con el indicador nutricional histórico y de desnutrición aguda, se benefician mutuamente en su interacción con el repertorio léxico comprensivo. De la misma forma, el hecho que de que ambos padres interactúen con sus hijos resulta importante en el desarrollo del léxico si observamos que el tiempo de juego de ambos potencializa el grado de asociación con el repertorio léxico comprensivo. Si acompañamos a esto, la capacidad de ingreso mensual en soles más alta, se presume que se podría presagiar mejores resultados en la cantidad de léxico de los infantes estudiados.

Estos resultados finales evidencian la importancia que podrían guardar tanto los factores estructurales como los de interacción social en el desarrollo de la persona, tal como argumentan algunos autores, al no descartar la importancia de ambas.

Es así, que el presente estudio descriptivo exploratorio nos ha permitido aproximarnos al repertorio léxico inicial de un grupo de infantes de la ciudad andina de Cajamarca y ha abierto pistas sobre aquellos puntos que resultan importantes en su desarrollo.

Si bien el presente estudio, nos permitió tener una aproximación a las primeras palabras que evidenciaron producir los infantes estudiados, no se pudo explorar cuáles son aquellas que entiende primero. Este hecho podría conocerse trabajando en posteriores estudios con infantes de menor edad, por ejemplo, uno que parta de los 6 meses de edad.

En cuanto al listado de las palabras utilizadas, éstas podrán servir en estudios subsecuentes para construir un instrumento que permita medir el repertorio léxico en sesiones donde el costo de tiempo no sea un factor metodológico en contra tanto para los padres como para los investigadores; así como para poder validarlo en una muestra más representativa.

Así también, estos resultados nos podrán servir en un futuro para realizar estudios longitudinales con los mismos niños, como por ejemplo, conocer el desarrollo en otras habilidades y la posible relación con el repertorio léxico inicial. Este estudio puede ayudar también a contrastar los resultados con el repertorio léxico de niños de otras zonas del país.

Por otro lado, se requerirán de estudios del mismo tipo para validar con mayor precisión los resultados encontrados por este estudio, así como estudios que profundicen en los aspectos sobretodo de interacción familiar para conocer con mayor profundidad la importancia del rol que desempeñan en el desarrollo del léxico. Esto debido a que la metodología y los instrumentos aplicados en el presente estudio (Observación Naturalista) los cuales consumieron la mayor parte del tiempo de recolección de datos, no permitió aproximarse en más detalle a los otros factores.

CONCLUSIONES

1. El total de los infantes estudiados evidenciaron comprender, durante las sesiones de evaluación, 518 palabras diferentes; siendo los verbos los que predominan en este léxico.
2. El total de los infantes estudiados evidenciaron producir, durante las sesiones de evaluación, 87 palabras diferentes; siendo los sustantivos los que predominan en este léxico.
3. No se apreció, en esta oportunidad, una asociación significativa entre el repertorio léxico del total de los infantes estudiados y el nivel nutricional que presentan.
4. No se apreció, en esta oportunidad, una asociación significativa entre el repertorio léxico del total de los infantes estudiados y las horas de disponibilidad diaria de los padres para estar con sus hijos.
5. Se apreció, en esta oportunidad, una asociación positiva y moderada entre el repertorio léxico comprensivo del total de los infantes y el tiempo de juego de la madre con su hijo(a).

6. Se apreció una asociación positiva y moderadamente fuerte entre el repertorio léxico del total de los infantes y la edad de los mismos.
7. Se apreció una asociación positiva y moderada ^{entre} con el ingreso mensual en soles de la familia. y el RLC
8. Se aprecian diferencias en el repertorio léxico de los infantes según su sexo y la ubicación ordinal, pero en esta oportunidad, no resultaron ser significativas.

REFERENCIAS

- Anguera, M. (1985). *Metodología de la observación en las Ciencias Humanas*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- Aspillaga, S. (1990). *Propuesta de un Instrumento para el estudio del Vocabulario Infantil*. Memoria de Bachillerato en Psicología. Lima: PUCP.
- Barret, M., Harrys, M., & Chasin, J. (1991). Early lexical development and maternal speech: a comparison of children's initial and subsequent uses of words. *Journal of Child Language*, 18, 21-40.
- Bates, E. (1993). Comprehension and production in early language development. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 58 (3-4), 222-242.
- Bates, E., Marchman, V., Thal, D., Fenson, L., Dale, P., Reznick, J. S., Reilly, J., & Hantung, J. (1994). Developmental and stylistic variation in the composition of early vocabulary. *Journal of Child Language*, 21, 85-123.
- Black, B., & Logan, A. (1995). Links between communication patterns in mother-child, father-child, and child-peer interactions and children's social status. *Child Development*, 66, 255-271.
- Brown, F. (1980). *Principios de la medición en Psicología y Educación*. México: Editorial. El Manual Moderno S.A. de C.V.
- Camaioni, L., Castelli, M., Longobardi, E., & Volterra, V. (1991). A parent report instrument for early language assessment. *First Language*, 11, 345-359.
- Camaioni, L., & Longobardi E. (1995). Nature and stability of individual differences in early lexical development of Italian-speaking children. *First Language*, 15, 203-218.

- Condemarín, M., Chadwick, M., & Milicic, N. (1991). *Madurez Escolar: Manual de evaluación y desarrollo de las funciones básicas para el aprendizaje escolar*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- Dabbah, J. (1994). Trastornos Específicos del Lenguaje. *Psicología Iberoamericana*, 2 (4), 86-98.
- Dale, P. S., Bates, E., Reznick, J. S., & Morrisset C. (1989). The validity of a parent report instrument of child language at twenty months. *Journal of Child Language*. 1989, 16, 239-249.
- Damasio, A., & Damasio H. (1992). Brain and language: A large set of neural structures serves to represent concepts; a smaller set forms words and sentences. Between the two lies a crucial layer of mediation. *Scientific American* (Set.), 89-95. (En Duffy, K., 1994. *Psychology 94/95*. Artículo 23, 127-133. Connecticut: The Dushkin Publishing Group, Inc.).
- Fernández-Ballesteros, R., & Carrobes, J. (1981). *Evaluación Conductual: Metodología y aplicaciones*. Madrid: Ediciones Pirámide, S.A.
- Goldfield, B., & Reznick, J. S. (1990). Early lexical acquisition: rate, content and the vocabulary spurt. *Journal of Child Language*, 17, 171-183.
- González, R. (1983). Problemas psicológicos en la comunicación lingüística en el Perú. *Revista de Psicología de la PUCP*, 1 (1), 53-60.
- González, R. (1984). El Desarrollo psicolingüístico de las asociaciones verbales y la constitución de los clusters. *Revista de Psicología de la PUCP*, 2 (1-2), 47-57.
- González, R. (1991). *Psicología Cognitiva*. Perú: Centro de Desarrollo Investigación Psicológica.
- Goodluck, H. (1991). *Language Acquisition: A linguistic introduction*. Oxford: Basil Blackwell. (Comentado por Wijnen, F., 1993, *Journal of Child Language*, 20, 473-488.).
- Harris, M., Yeeles, C., Chasin, J., & Dakley, Y. (1995). Symmetries and asymmetries in early lexical comprehension and production. *Journal of Child Language*., 22, 1-18.

- Hunttenlocher, J., Haigh, W., Bryk, A., Selzer, M., & Lyons, T. (1991). Early vocabulary growth: Relation to language input and gender. *Developmental Psychology*, 27 (2), 236-248.
- Jackson-Maldonado, D., Thal, D., Marchman, V., Bates, E., & Gutierrez-Clellen, V. (1993). Early lexical development in spanish-speaking infants and toddlers. *Journal of Child Language*, 20, 523-549.
- Kerlinger, F. (1988). *Investigación del Comportamiento*. México: McGraw-Hill/ Interamericana de México, S.A. de C.V.
- Lopez Ornat, S. (1988). On data sources on the acquisition of spanish as a first language. *Journal of Child Language*, 15, 679-686.
- Majluf, A. (1989). Relación entre el estado nutricional y la estimulación ambiental en el rendimiento cognitivo y escolar del niño de primer grado de la zona central media del Perú (Costa, Sierra y Selva). *Revista de Psicología de la PUC*, 7 (1 y 2), 5-17. (En Majluf, 1993. *Marginalidad, Inteligencia y Rendimiento Escolar*. Lima: Editorial Brandon Enterprise S. R. Ltda.)
- Mervis, C., & Bertrand, J. (1995). Early lexical adquisiton and the vocabulary spurt: a response to Goldfield and Reznick. *Journal of Child Language*. 22, 461-468.
- Miller, J., & Paul, R. (1995). *The Clinical Assessment of Language Comprehension*. Baltimore: Paul H. Brookes Publishing Co.
- Ministerio de Salud (1994). *PANFAR y Tú Juntos: Desnutrición*. Lima: Grambs S.A.
- Morford, M., & Goldin-Meadow, S. (1992). Comprehension an production of gesture in combination with speech in one-wod speakers. *Journal of Child Language*, 19, 559-580.
- Nieto, M. (1990). *Retardo del Lenguaje: Sugerencias pedagógicas*. Madrid: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.
- Nino, A., Ramahatafandry, V., & Romero, C. (1992). *Supervivencia Infantil*. Cajamarca: Asociación Obispo Martínez Compañón.

- Panez, R. (1989). *Bajo el Sol de la Infancia: Creencias y tradiciones de la crianza limeña*. Lima: CONCYTEC.
- Pettijohn, T. (1992). *Psychology. A Concise Introduction*. Third Edition. Ohio: The Dushkin Publishing Group, Inc.
- Pine, J. M. (1995). Variation in vocabulary development as a function of birth order. *Child Development, 66*, 272-281.
- Poulin-Dubois, D., Graham, S., & Sippola, L. (1995). Early lexical development: The contributions of parental labelling and infants' categorization abilities. *Journal of Child Language, 22*, 325-343.
- Retrato de la Familia Peruana (1994).
- Reznick, J. S., & Goldfield, B. (1994). Diary versus representative checklist assessment of productive vocabulary. *Journal of Child Language, 21*, 465-472.
- Reznick, J. S., & Goldsmith, L. (1989). A multiple form word production checklist for assessing early language. *Journal of Child Language, 16*, 91-100.
- Rome-Flanders, T., & Cronk, C. (1995). A longitudinal study of infant vocalizations during mother-infant games. *Journal of Child Language, 22*, 259-272.
- Silva, C. (1990). *Vocabulario disponible de 100 Niños de Primer Grado Escolar en Lima Metropolitana*. Tesis para optar del Título en Psicología, PUCP.
- Snyder, L. S., Bates, E., & Bretherton, I. (1980). Content and context in early lexical development. *Journal of Child Language, 8*, 565-582.
- Sulzer-Azaroff, B., & Mayer, R. (1986). *Procedimientos del análisis conductual aplicado con Niños y Jóvenes*. México: Editorial Trillas, S.A. de C.V.
- Tardif, T. (1996). Nouns are not always learned before verbs: Evidence from mandarin speakers' early vocabularies. *Developmental Psychology, 32* (3), 492-504.

- Terrones, A., Solis, M., Canudas, R., & Diaz, D. (1994). Vocabulario nivel de comprensión en estudiantes con educación pre-escolar y sin dicha experiencia educativa. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26 (1), 83-85.
- Vygotsky, L. (1973). *Pensamiento y Lenguaje: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Buenos Aires: Editorial La Pleyade.
- Walker, D., Greenwood, C., Hart, B., & Carta, J. (1994). Prediction of school outcomes based on early language production and socioeconomic factors. *Child Development*, 65, 606-621.
- Whitehurst, G., Arnold, D., Epstein, J., Angell, A., Smith, M., & Fischel, J. (1994). A picture book reading intervention in day care and home for children from low-income families. *Developmental Psychology*, 30 (5), 679-689.
- Woorward, A., Markman, E., & Fitzsimmons, C. (1994). Rapid word learning in 13 and 18 month olds. *Developmental Psychology*, 30 (4), 553-566.

ANEXO ACUESTIONARIO DE DATOS SOCIODEMOGRÁFICOSA. Datos generales:

1. Persona que desarrolla cuestionario (parentesco con el infante evaluado).....
2. Dirección: Jr./Av./Calle:.....N°.....
3. Estado marital de los padres del infante evaluado: soltero () casado ()
conviviente () divorciado () separado () viudo ()
4. Ingreso familiar mensual: S/.

	<u>Datos de la madre</u>	<u>Datos del padre</u>
5. Edad:
6. Idioma:	castellano ()	()
	otro
7. Educación:	Ninguna ()	()
	Primaria ()	()
	Secundaria ()	()
	Superior ()	()

B. Datos del niño evaluado:

8. Edad:
9. Sexo: masculino () femenino ()
10. Fecha de nacimiento:
11. Distrito de nacimiento:
13. Ubicación del infante evaluado dentro de los hermanos:
14. Problema específico que pueda presentar el infante evaluado:

MEDIDAS ANTROPOMÉTRICAS DEL NIÑO

1. Peso actual del niño: kgs.
2. Talla actual del niño: cms

REPORTE PARENTAL

“Señor (a) qué palabras entiende su hijo (a)”:

(Entiende: Palabra del padre u otra persona a la que responde el niño. Se considera que el niño entiende o comprende cuando entra al juego con el padre, responde al pedido del padre con gestos apropiados a la situación o a la palabra dicha, mira al objeto o persona señalado por el padre, se acerca al objeto o persona, coge el objeto o actúa de algún modo sobre el objeto o la persona sobre la que se habla, realiza lo que se le pide. Ej. “mira, papá” y el niño voltea a mirar, sonríe o va hacia el papá; la palabra comprendida es “papá”. Si se piensa que la palabra comprendida también es “mira” el niño debe realizar alguna otra acción para comprobarlo, como voltear a mirar al gato, cuando se le pide que lo haga. *Para considerar una palabra como comprendida tiene que evidenciarse una respuesta del niño por lo menos en dos situaciones distintas.* Es decir, entender “papá” en otra circunstancia como “dale a papá”, o “mira” en “mira al gato”; de este modo, se estaría corroborando si comprenden las palabras “mira papá”.)

1	16	31	46
2	17	32	47
3	18	33	48
4	19	34	49
5	20	35	50
6	21	36	51
7	22	37	52
8	23	38	53
9	24	39	54
10	25	40	55
11	26	41	56
12	27	42	57
13	28	43	58
14	29	44	59
15	30	45	60

(Continua)

61	84	107	130
62	85	108	131
63	86	109	132
64	87	110	133
65	88	111	134
66	89	112	135
67	90	113	136
68	91	114	137
69	92	115	138
70	93	116	139
71	94	117	140
72	95	118	141
73	96	119	142
74	97	120	143
75	98	121	144
76	99	122	145
77	100	123	146
78	101	124	147
79	102	125	148
80	103	126	149
81	104	127	150
82	105	128	
83	106	129	

REPORTE PARENTAL

“Señor (a) qué palabras habla su hijo”:

(Habla: Palabra emitida por el niño o sonido verbal que tenga la intención de una palabra. Ej.: “pa” por decir “papá”. No tiene que ser necesariamente clara, pero sí con significado e intención. No se considera cuando el niño simplemente imita sin darle un significado o intención específica.)

1	20	39	58
2	21	40	59
3	22	41	60
4	23	42	61
5	24	43	62
6	25	44	63
7	26	45	64
8	27	46	65
9	28	47	66
10	29	48	67
11	30	49	68
12	31	50	69
13	32	51	70
14	33	52	71
15	34	53	72
16	35	54	73
17	36	55	74
18	37	56	75
19	38	57	76

OBSERVACIÓN NATURALISTA

Comprensión (C): Palabra del padre u otra persona a la que responde el niño. Esto se califica si el niño entra al juego con el padre o responde al pedido del padre con gestos apropiados, mira al objeto o persona señalada por el padre, se acerca al objeto o persona, coge el objeto o persona, actúa sobre ellos de algún modo.

Producción (P): Palabra emitida por el niño o sonido verbal con valor léxico.

Palabra	C	P	Palabra	C	P	Palabra	C	P
1	20	39
2	21	40
3	22	41
4	23	42
5	24	43
6	25	44
7	26	45
8	27	46
9	28	47
10	29	48
11	30	49
12	31	50
13	32	51
14	33	52
15	34	53
16	35	54
17	36	55
18	37	56
19	38	57

Palabra	C P	Palabra	C P	Palabra	C P
58	81	104
59	82	105
60	83	106
61	84	107
62	85	108
63	86	109
64	87	110
65	88	111
66	89	112
67	90	113
68	91	114
69	92	115
70	93	116
71	94	117
72	95	118
73	96	119
74	97	120
75	98	121
76	99	122
77	100	123
78	101	124
79	102	125
80	103	126

CUESTIONARIO DE ESTIMULACIÓN FAMILIAR

A. Madre:

1. ¿De cuánto tiempo dispone para estar con su hijo(a) en el día (sin contar horas de sueño de noche, cuando todos duermen).

.....

2. Describa un día cotidiano con su hijo. ¿Qué actividades hacen juntos generalmente?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

3. ¿Generalmente cuánto tiempo al día juega con su hijo?

.....

B. Padre:

4. ¿De cuánto tiempo dispone para estar con su hijo(a) en el día (sin contar horas de sueño de noche, cuando todos duermen).

.....

5. Describa un día cotidiano con su hijo. ¿Qué actividades hacen juntos generalmente?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

6. ¿Generalmente cuánto tiempo al día juega con su hijo?

.....



ANEXO B*Distribución de Frecuencias del Repertorio Léxico de 8 a 18 Meses de Edad*

Infante	Edad		Número de palabras	
	Meses	Días	Comprendidas	Producidas
1	8	251	36	0
2	9	272	14	0
3	9	277	26	0
4	9	277	30	1
5	9	281	23	1
6	9	285	20	0
7	9	296	46	0
8	9	297	37	2
9	9	297	14	1
10	9	297	29	1
11	9	299	11	1
12	10	304	18	1
13	10	307	54	3
14	11	334	35	1
15	11	351	36	1
16	11	351	35	5
17	11	352	64	3
18	11	356	39	1
19	11	359	30	4
20	12	371	32	6
21	12	380	30	6
22	12	381	53	12
23	12	386	34	4
24	13	402	22	2
25	13	403	40	12
26	13	403	57	1
27	13	403	62	0
28	13	416	24	1
29	14	421	48	4
30	14	423	51	2
31	14	429	69	4
32	14	439	29	2
33	15	450	35	5
34	16	492	46	1
35	16	498	67	9
36	16	498	51	12
37	16	504	60	54
38	16	505	94	9
39	16	509	42	2
40	18	546	25	2

ANEXO C

Repertorio Léxico Comprensivo de los Infantes

(*n* = número de niños)

Palabra	<i>n</i>	Palabra	<i>n</i>	Palabra	<i>n</i>	Palabra	<i>n</i>
mira	37	nariz	8	ese	4	gorro	3
dame	30	para	8	eso	4	guarda	3
toma	30	quién	8	apágalo	4	guárdalo	3
tu	29	recógelo	8	caja	4	hazlo	3
ven	28	sopla	8	camina	4	hijita	3
vamos	26	toca	8	carrito	4	juguete	3
acá	23	tráelo	8	carro	4	límpiase	3
está	20	tus	8	es	4	luz	3
dale	20	cabeza	7	habla	4	muñeca	3
no	19	calle	7	juguetes	4	nuevo	3
chau	19	así	7	mete	4	ojitos	3
éste	17	beso	7	ponlo	4	otra	3
boca	15	coge	7	sube	4	pégale	3
dónde	15	mi	7	tienes	4	prende	3
ver	15	tira	7	trae	4	préstame	3
ve	14	mano	6	agua	3	radio	3
baila	14	corre	6	pie	3	recoge	3
besito	14	manos	6	botón	3	si	3
cógelo	14	patea	6	hay	3	también	3
tú	14	ponte	6	mío	3	tápalo	3
mamá	13	solito	6	oso	3	todo	3
otro	13	su	6	papa	3	topa	3
párate	13	zapato	5	perro	3	una	3
te	13	ojo	5	agárrate	3	mami	2
quieres	12	perrito	5	alcáñzame	3	guitarra	2
anda	11	cómo	5	aplausos	3	reloj	2
siéntate	11	dormir	5	aquí	3	brazo	2
hola	10	esta	5	arriba	3	flor	2
aló	10	jálalo	5	bailar	3	foco	2
teta	9	llámalo	5	baja	3	globo	2
pelota	9	me	5	bebe	3	llave	2
allá	9	mí	5	canta	3	pan	2
dile	9	puerta	5	cierra	3	papel	2
esto	9	saca	5	cuál	3	sabes	2
juega	9	sácalo	5	dientes	3	uno	2
papá	8	señorita	5	dos	3	abajo	2
ahí	8	teléfono	5	echa	3	abrazo	2
qué	8	voy	5	ella	3	ábrela	2
más	8	ñaña	4	espera	3	afuera	2
bravo	8	abre	4	gato	3	agarra	2

Continúa página anterior: Repertorio léxico comprensivo de los Infantes.

agárralo	2	marcha	2	gol	1	botita	1
álzalo	2	moto	2	na	1	botones	1
amor	2	muñequita	2	papi	1	busca	1
andador	2	osito	2	pierna	1	búscalo	1
apaga	2	pedacito	2	polo	1	caballitos	1
aplaude	2	péinala	2	roto	1	cae	1
baile	2	peinate	2	sapo	1	caído	1
bebito	2	permiso	2	silla	1	caigas	1
buscarlo	2	pídele	2	abrázalo	1	cámara	1
cabecita	2	piecito	2	abrázame	1	cambia	1
caminar	2	pies	2	abuelita	1	cambio	1
carritos	2	préndelo	2	acaríciala	1	caminando	1
cartera	2	recibe	2	acarícialo	1	caramba	1
chanchito	2	recíbele	2	acaríciame	1	cariño	1
chápalo	2	regalo	2	acuéstate	1	casa	1
cocina	2	sigue	2	adentro	1	cayó	1
colores	2	silba	2	agáchate	1	cepillo	1
come	2	solita	2	alócate	1	cera	1
conejito	2	súbete	2	alza	1	cerrar	1
conversen	2	suelta	2	alzo	1	chanchito	1
cuántos	2	sus	2	amarro	1	chapas	1
cuenta	2	tapa	2	amiga	1	chino	1
dedito	2	tata	2	amorcito	1	chócala	1
destápalo	2	televisión	2	años	1	chocaron	1
di	2	tí	2	aplástalo	1	cielo	1
enséñale	2	tío	2	apuras	1	ciérralo	1
están	2	tírale	2	apúrate	1	cinco	1
fuerte	2	tírame	2	asústalo	1	cocinar	1
gusta	2	traer	2	avión	1	coger	1
hermana	2	unito	2	avioncito	1	cógete	1
hija	2	vas	2	bailas	1	cojas	1
invita	2	vaso	2	bájate	1	cola	1
invítale	2	volado	2	bebida	1	cólera	1
lado	2	zapatos	2	bésate	1	colócalo	1
lapicero	2	bruja	1	bolita	1	colonia	1
lávate	2	caballo	1	bombo	1	color	1
lengua	2	dedo	1	bonito	1	comas	1
lentes	2	duele	1	bótalo	1	como	1
levanta	2	estás	1	botella	1	conejo	1
llama	2	gallo	1	botes	1	connigo	1

Continúa de página anterior: Repertorio léxico comprensivo de los infantes.

copita	1	gallito	1	lústrate	1	péiname	1
córrete	1	ganchito	1	mala	1	peine	1
corriendo	1	gatito	1	mamita	1	pelada	1
cortar	1	gelatina	1	manitos	1	pelo	1
cosas	1	gorda	1	manzanita	1	pelo(pelar)	1
cuadrito	1	gorra	1	mesa	1	pelos	1
cuatro	1	gorrita	1	metas	1	perfume	1
cuchara	1	gringo	1	micro	1	perra	1
cuidado	1	guardo	1	míralo	1	pesa	1
deja	1	guiño	1	mochila	1	piano	1
dibujos	1	hacer	1	monkey	1	pinta	1
dice	1	haces	1	moscos	1	píntame	1
diez	1	hacía	1	muelas	1	piñata	1
doy	1	has	1	mueve	1	písalo	1
échalo	1	hazla	1	muñequito	1	pistola	1
échame	1	hijito	1	música	1	plantitas	1
echamos	1	hilito	1	nada	1	plato	1
ejercicios	1	huele	1	niñita	1	plumón	1
empuja	1	invítame	1	niño	1	pollito	1
enciende	1	ir	1	ocho	1	pon	1
enciéndelo	1	irnos	1	orejas	1	ponle	1
engreído	1	jala	1	orejitas	1	ponlos	1
enrieda	1	jálale	1	orinaste	1	ponme	1
enséñame	1	jueguen	1	oveja	1	presta	1
enseño	1	jugamos	1	palito	1	primero	1
entregame	1	jugando	1	palmitas	1	primito	1
equipo	1	jugar	1	palo	1	puedes	1
esa	1	juguetito	1	pared	1	pulsera	1
escupe	1	junta	1	pásalo	1	queda	1
esperas	1	júntalo	1	pásame	1	quedas	1
espérate	1	lápiz	1	pasar	1	quiero	1
estos	1	lava	1	pasea	1	quítale	1
fiesta	1	lee	1	pasear	1	ratito	1
florcita	1	levántalo	1	pasito	1	regrésate	1
flores	1	levántate	1	patéalo	1	repollo	1
foto	1	libro	1	patineta	1	revista	1
fotográfica	1	llámala	1	pato	1	rompe	1
fruta	1	llaves	1	pégame	1	sácalos	1
galleta	1	llévalo	1	pegamos	1	sácate	1
galletas	1	llévame	1	pegó	1	saco	1
sal	1	sonar	1	tetita	1	tuyo	1
salta	1	súbelo	1	tíralo	1	vasito	1
sapito	1	subir	1	tocar	1	velo	1
seguir	1	suenta	1	tomar	1	venga	1
seis	1	sueño	1	tortuga	1	vengan	1
señora	1	tambor	1	tráeme	1	ves	1
shampoo	1	tapas	1	tres	1	viene	1
siete	1	tápate	1	triciclo	1	vincha	1
siguelo	1	taza	1	trompo	1		
sonaja	1	techo	1	tumbado	1		
						TOTAL	518

Palabras Producidas por los Infantes

Palabra	<i>n</i> ^a	Palabra	<i>n</i>	Palabra	<i>n</i>
mamá	15	cabeza	1	huevo	1
teta	14	calle	1	nena	1
no	12	mano	1	papi	1
papá	8	ojo	1	pierna	1
dame	5	perrito	1	polo	1
hola	5	abre	1	pomo	1
está	4	ese	1	roto	1
éste	3	eso	1	sapo	1
aló	3	botón	1	silla	1
ahí	3	hay	1	abuelo	1
zapato	3	mío	1	ala	1
agua	3	oso	1	bear	1
mami	3	papa	1	bobo	1
no hay	3	perro	1	bolsa	1
mira	2	brazo	1	burro	1
vamos	2	flor	1	clavo	1
ve	2	foco	1	duck	1
pelota	2	globo	1	enano	1
qué	2	llave	1	jugo	1
ñaña	2	pan	1	mono	1
pie	2	papel	1	moño	1
guitarra	2	sabes	1	nana	1
reloj	2	uno	1	olla	1
toma	1	bruja	1	pantalón	1
ven	1	caballo	1	pollo	1
chau	1	dedo	1	taxi	1
boca	1	duele	1	uva	1
dónde	1	estás	1		
otro	1	gallo	1		
más	1	gol	1		
				TOTAL	87

^a número de niños

ANEXO D*Repertorio Léxico Comprensivo por Edad en Meses*

Palabra	Meses									
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
acá	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
mira	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
ven	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
boca	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
dale	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
dame	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
éste	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
tu	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
vamos	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
chau	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
toma	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
tú	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
besito	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
sopla	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
ver	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
dile	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
esto	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
ve	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
así	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
coge	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
cógelo	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
llámalo	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
me	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
voy	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
esta	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
su	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
hijita	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
perrito	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
conejito	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
flor	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
vaso	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
copita	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
cuadrito	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
llámala	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
vasito	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*

está	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
pelota	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
aló	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
allá	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
baila	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
para	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
párate	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
te	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
mamá	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
más	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
mi	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
nariz	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
otro	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
patea	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
quién	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
siéntate	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*

continúa

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
toca		*	*	*	*	*	*			
tus		*	*		*	*	*		*	
bravo		*		*	*	*	*			
hola		*		*	*	*	*			
mano		*		*	*		*		*	
quieres		*		*		*	*	*	*	
teta		*	*	*	*		*			
abre		*			*		*		*	
ahí		*			*		*		*	
cabeza		*				*	*		*	
calle		*		*	*				*	
jálalo		*		*	*		*			
manos		*			*		*		*	
puerta		*			*		*		*	
recógelo		*			*		*		*	
solito		*	*		*	*				
sube		*			*	*			*	
tira		*				*	*		*	
agárrate		*		*						*
agua		*	*						*	
aplausos		*		*			*			
arriba		*	*						*	
caja		*				*			*	
camina		*		*	*				*	
canta		*			*				*	
carrito		*					*		*	
cuál		*		*					*	
eso		*		*					*	
guárdalo		*					*		*	
hay		*		*		*				
luz		*				*	*			
nuevo		*					*		*	
otra		*		*				*		
pégale		*		*			*			
prende		*				*			*	
recoge		*			*				*	
saca		*	*						*	
sácalo		*		*					*	
tienes		*					*		*	
topa		*		*	*					
abajo		*	*							
afuera		*							*	
agarrador		*		*						
apaga		*								*
bailar		*			*					
chancho		*				*				
chápala		*				*				
cierra		*							*	
di		*		*						
fuerte		*							*	
globo		*		*						
lengua		*		*						
levanta		*					*			
llave		*					*			
muñequita		*					*			
oso		*							*	
péinate		*				*				

continua

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
piecito		*					*			
recibe		*	*							
regalo		*		*						
sus		*							*	
tata		*			*					
una		*							*	
unito		*					*			
uno		*							*	
abrázame		*								
alócate		*								
alza		*								
aplaude		*								
bésate		*								
bolita		*								
búscaló		*								
coger		*								
cógete		*								
conmigo		*								
empuja		*								
esa		*								
estos		*								
ganchito		*								
gorrita		*								
hacia		*								
hilito		*								
jálale		*								
mala		*								
manitos		*								
micro		*								
mueve		*								
palmitas		*								
pasito		*								
peine		*								
pelo		*								
pelos		*								
perra		*								
pistola		*								
plantitas		*								
plato		*								
primito		*								
sácate		*								
sapo		*								
síguelo		*								
súbelo		*								
suelta		*								
viene		*								
anda			*	*		*	*	*	*	
corre			*		*	*	*		*	
papá			*	*			*		*	*
dormir			*			*	*		*	
habla			*			*	*		*	
juguetes			*		*	*	*		*	
trae			*				*	*		*
cómo			*		*				*	
dos			*			*	*			
foco			*		*					
perro			*	*		*				
buscarlo			*	*						

continua

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
caminar			*	*						
come			*			*				
hace			*						*	
hazlo			*						*	
recíbele			*		*					
tí			*						*	
volado			*						*	
caminando			*							
comas			*							
ir			*							
juguetito			*							
pollito			*							
ratito			*							
sapito			*							
sonar			*							
taza			*							
<hr/>										
no				*	*	*	*	*	*	*
dónde				*	*	*	*		*	
qué				*	*	*		*	*	
beso				*			*	*	*	
mi				*		*	*		*	
ponte				*	*	*			*	
teléfono				*		*	*		*	
tráelo				*		*	*		*	
zapato				*	*			*	*	
es				*		*			*	
ese				*				*	*	
espera				*	*		*			
juguete				*	*				*	
también				*		*	*			
ábrelo				*	*					
aquí				*					*	
brazo				*					*	
dientes				*		*				
hija				*					*	
lávate				*					*	
ojitos				*		*				
papel				*					*	
tío				*	*					
tírale				*			*			
abrazo				*						
abuelita				*						
acaríciala				*						
acarícialo				*						
acaríciame				*						
agáchate				*						
agárralo				*						
apuras				*						
apúrate				*						
baile				*						
botes				*						
cámara				*						
cambia				*						
caríño				*						
cinco				*						
cojas				*						
cólera				*						
como				*						

continua

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
córrete				*						
cuatro				*						
diez				*						
ejercicios				*						
engreído				*						
enseño				*						
entregame				*						
espérate				*						
fotográfica				*						
galletas				*						
gorda				*						
guardo				*						
gusta				*						
hijito				*						
invita				*						
llévame				*						
monkey				*						
niño				*						
ocho				*						
orejas				*						
osito				*						
písalo				*						
plumón				*						
queda				*						
sácalos				*						
seis				*						
siete				*						
sonaja				*						
tetita				*						
tres				*						
venga				*						
ves				*						
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>										
juega					*		*		*	*
señorita					*	*	*		*	
apágalo					*	*	*			
gato					*				*	*
ojo					*	*			*	
papa					*	*			*	
ponlo					*	*			*	
cabecita					*		*			
destápalo					*				*	
gorro					*	*				
guitarra					*	*				
pan					*		*			
pedacito					*		*			
pídele					*				*	
préndelo					*	*				
radio					*		*			
reloj					*	*				
si					*				*	
silba					*		*			
traer					*		*			
vas					*		*			
amiga					*					
bailas					*					
busca					*					
caído					*					
caramba					*					

continua

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
cielo					*					
dibujos					*					
dice					*					
fiesta					*					
foto					*					
guiño					*					
haces					*					
jugando					*					
lee					*					
levántalo					*					
llaves					*					
llévalo					*					
música					*					
nena					*					
oveja					*					
pasear					*					
patéalo					*					
pelada					*					
piano					*					
piñata					*					
quedas					*					
quítale					*					
silla					*					
techo					*					
tomar					*					

echa						*		*	*	
mete						*	*		*	
ñaña						*	*		*	
todo						*	*		*	
amor						*			*	
baja						*			*	
botón						*			*	
dedito						*	*		*	
ella						*			*	
escribe						*			*	
están						*	*		*	
hermana						*			*	
lapicero						*			*	
mami						*			*	
mío						*			*	
muñeca						*	*		*	
pies						*			*	
solita						*	*		*	
televisión						*	*		*	*
zapatos						*	*		*	
acuéstate						*			*	
asústalo						*			*	
bótalo						*			*	
chócala						*			*	
colores						*			*	
conversen						*			*	
échalo						*			*	
flores						*			*	
fruta						*			*	
galleta						*			*	
gorra						*			*	
has						*			*	
junta						*			*	

continua

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
lápiz						*				
lava						*				
lentes						*				
levántate						*				
marcha						*				
mochila						*				
moscos						*				
muñequito						*				
nada						*				
palito						*				
páralo						*				
péinala						*				
péiname						*				
pesa						*				
primero						*				
quiero						*				
regrésate						*				
salta						*				
subir						*				
triciclo						*				
tumbado						*				
alcánzame							*	*	*	
bebito							*		*	
carritos							*		*	
carro							*		*	
cartera							*		*	
cuántos							*		*	
guarda							*		*	
lado							*		*	
límpiame							*		*	
moto							*		*	
pie							*		*	
préstame							*		*	
sabes							*	*		
súbete							*		*	
tírame							*		*	
álzalo							*		*	
amorcito							*		*	
años							*		*	
bájate							*		*	
bebida							*		*	
caballitos							*		*	
caigas							*		*	
cerrar							*		*	
colócalo							*		*	
conejo							*		*	
corriendo							*		*	
cuidado							*		*	
deja							*		*	
duele							*		*	
enciende							*		*	
enciéndelo							*		*	
enséñale							*		*	
equipo							*		*	
esperas							*		*	
hacer							*		*	
invítame							*		*	
jala							*		*	

continua

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
júntalo							*			
manzanita							*			
metas							*			
orejita							*			
orinaste							*			
pegó							*			
pon							*			
pulsera							*			
señora							*			
tápalo								*	*	
bombo								*		
cortar								*		
escupe								*		
huele								*		
mesa								*		
presta								*		
puedes								*		
tocar								*		
llama									*	*
sigue									*	*
abrázalo									*	
adentro									*	
amarro									*	
aplástalo									*	
avión									*	
avioncito									*	
bebe									*	
bonito									*	
botella									*	
botita									*	
botones									*	
bruja									*	
caballo									*	
cae									*	
cambio									*	
casa									*	
cayó									*	
cepillo									*	
cera									*	
chanchito									*	
chapas									*	
chino									*	
chocaron									*	
ciérralo									*	
cocina									*	
cocinar									*	
cola									*	
colonia									*	
color									*	
cosas									*	
cuchara									*	
cuenta									*	
dedo									*	
doy									*	
échame									*	
echamos									*	
enrrieda									*	
enséñame									*	

continua

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
estás									*	
florcita									*	
gallito									*	
gallo									*	
gatito									*	
gelatina									*	
gol									*	
gringo									*	
hazla									*	
invítale									*	
jueguen									*	
jugamos									*	
jugar									*	
libro									*	
lústrate									*	
mamita									*	
míralo									*	
muelas									*	
niñita									*	
palo									*	
papi									*	
pared									*	
pásalo									*	
pásame									*	
pasar									*	
pasea									*	
pato									*	
pégame									*	
pegamos									*	
pelo(pelar)									*	
perfume									*	
permiso									*	
pierna									*	
pinta									*	
píntame									*	
polo									*	
ponle									*	
ponlos									*	
ponme									*	
repollo									*	
revista									*	
rompe									*	
roto									*	
saco									*	
seguir									*	
shampoo									*	
suenas									*	
sueño									*	
tambor									*	
tapa									*	
tapas									*	
tápate									*	
tíralo									*	
tortuga									*	
tráeme									*	
trompo									*	
tuyo									*	
vengan									*	

continua

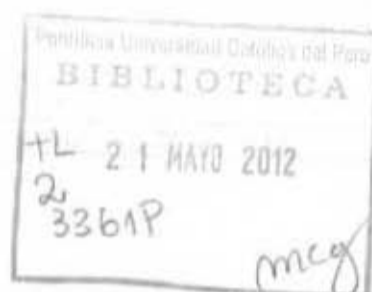
Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
vincha									*	
alzo										*
irnos										*
patineta										*
sal										*

Repertorio Léxico Productivo por Mes

Palabra	Meses									
	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
mamá		*	*	*	*	*		*	*	*
papá		*	*	*	*	*	*	*	*	*
teta		*	*	*	*	*	*	*	*	
dame				*	*	*			*	
está				*	*		*		*	
aló				*	*		*			
hola				*	*		*			
ahí				*	*				*	
qué				*			*			
ve				*			*			
bear				*						
calle				*						
duele				*						
estás				*						
no					*	*	*	*	*	
no hay					*		*		*	
zapato					*	*			*	
reloj					*				*	
bebe					*					
bobo					*					
hay					*					
nena					*					
pan					*					
taxi					*					
guitarra						*			*	
chau						*				
dónde						*				
flor						*				
foco						*				
nana						*				
toma						*				
vamos						*				
éste							*		*	
agua								*	*	
mira									*	*
abre									*	
abuelo									*	
ala									*	
boca									*	
bolsa									*	
botón									*	
brazo									*	
bruja									*	

continua

Palabra	8	9	10	11	12	13	14	15	16	18
burro									*	
caballo									*	
cabeza									*	
clavo									*	
dedo									*	
enano									*	
ese									*	
eso									*	
gallo									*	
gol									*	
globo									*	
huevo									*	
jugo									*	
loro									*	
llave									*	
mami									*	
mano									*	
más									*	
mío									*	
mono									*	
moño									*	
mosco									*	
ojo									*	
olla									*	
oso									*	
otro									*	
pantalón									*	
papa									*	
papel									*	
papi									*	
pelota									*	
perrito									*	
perro									*	
pie									*	
pierna									*	
polo									*	
pollo									*	
pomo									*	
roto									*	
sapo									*	
silla									*	
uno									*	
uva									*	
ven									*	

Anexo E

Lista de Palabras Producidas en Muestra Hispanoamericana
 (Jackson-Maldonado et al., 1993)

1 papá, papi	20 jugo	39 niño	58 dulce	77 frijoles
2 mamá, mami	21 globo	40 niña	59 no hay	78 carne
3 agua	22 pum!	41 Comida	60 fuchi	79 aquí
4 adiós	23 pelota	42 Coca, soda, refresco	61 oír	80 allá
5 am!	24 mía	43 más	62 bailar	81 bravo
6 ay!	25 caliente	44 perro	63 casa	82 tío
7 guagua	26 huevo	45 dinero	64 hola	83 lluvia
8 leche	27 abuelo	46 gato	65 dónde está	84 televisión
9 chichi, pecho	28 abuela	47 biberón, mamila	66 muu	85 papel
10 no	29 tía	48 pipi	67 bee	86 basura
11 sh!	30 muñeca	49 popó	68 cuacúa	87 caballo
12 papas	31 bebé	50 pañal	69 miau	88 pelo
13 sí	32 ojo	51 abrir	70 pene	89 labios
14 vámonos	33 sopa	52 besitos	71 panza	90 pollo
15 pan	34 galleta	53 cama	72 brazo	91 paleta
16 ya	35 yo	54 mano	73 naranja	
17 pipí (coche)	36 dormir	55 boca	74 baño	
18 zapato	37 mosca	56 calcetín	75 cucharo	
19 carro, coche	38 gracias	57 plátano	76 bolsa	

